



**Repertorios de identidad y conjuntos de vivienda:
El caso de la población Gómez Carreño en Viña del Mar**

Memoria para optar al Título de Sociólogo/a.

Claudia Javiera Pimentel Bravo

Profesor guía: Jorge Eduardo Vergara Vidal

Valparaíso, Chile

Diciembre 2022

FINANCIAMIENTO

La presente memoria estuvo inserta dentro del proyecto Fondecyt N°114002480 titulado “Blocks. Emergencia, consolidación e impacto de un objeto de frontera en la comunidad de prácticas de la arquitectura chilena” a cargo del Dr. Jorge Vergara Vidal.

DEDICATORIA

A todos los profesores que me motivaron y empujaron los límites de mi comprensión gracias a que creyeron en mis habilidades desde la enseñanza básica y media: profe Pilar, Berni, Karime y Fran.

Para mi pareja, presente desde el inicio de este proceso hasta el final.

AGRADECIMIENTOS

A todas las personas que participaron de esta memoria a través de entrevistas, etnografías, lecturas o simplemente motivándome en este proceso.

TABLA DE CONTENIDO

FINANCIAMIENTO	ii
DEDICATORIA.....	iii
AGRADECIMIENTOS.....	iv
RESUMEN	viii
INTRODUCCIÓN.....	9
CAPÍTULO I: FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	11
1.1 Presentación del problema.....	11
1.2 Contextualización sociohistórica.....	13
1.2.1 La producción arquitectónica en Chile: Socialidad, densidad y singularidad....	13
1.2.2 Las políticas de vivienda en Chile.....	16
1.2.3 Planificación y blocks en Viña del Mar: el caso de Gómez Carreño	18
1.3 Justificación y relevancia	20
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	22
OBJETIVO GENERAL	22
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	22
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	23
2.1 Arquitectura Moderna	23
2.1.1 La Teoría de la Unidad Vecinal	24
2.2 Redistribución y reconocimiento: economía y cultura expresadas en el territorio.	25
2.3 Individualización.....	26
2.3.1 Individualismo institucionalizado	26
2.3.2 Incertidumbre y alianza.....	27
2.4 La identidad en el espacio	28

CAPÍTULO III: DISEÑO METODOLÓGICO	30
3.1 Enfoque metodológico	30
3.2 Técnicas de producción de datos	31
3.3 Decisiones Muestrales	32
3.4 Procesamiento de datos	34
3.4.1 Técnica de análisis de datos	34
3.4.2 Consideraciones éticas en la investigación	35
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	36
4.1 Sobre el espacio concebido	36
4.1.1 Los conjuntos habitacionales y sus lógicas organizadoras.....	36
4.1.2 La teoría de la Unidad Vecinal en Gómez Carreño	39
4.2 Sobre el espacio percibido.....	40
4.2.1 La distribución residencial y los matices del territorio	41
4.2.2 Calidad y cuidados	44
4.2.3 Los blocks y la tercera edad	46
4.3 Sobre el espacio vivido.....	47
4.3.1 Fachada, espacios comunes y necesidades: la comunidad en los blocks	48
4.3.2 Cuerpos aliados en el territorio	50
4.3.3 Estigmatización territorial: Torres de edificios, Barrio Chino y La Legua.....	53
4.3.4 Las formas de relacionarse con el espacio que rompen las leyes.....	55
CONCLUSIÓN	58
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	62

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Criterios de inclusión y exclusión.....	33
Tabla 2. Caracterización de la muestra.....	33

ÍNDICE DE CUADRO E ILUSTRACIONES

Imagen 1	Ampliación y modificación a un block.....	16
Imagen 2	Políticas habitacionales en Chile 1997-2018.....	19
Imagen 3	Población Gómez Carreño, 1964.....	20
Imagen 4	Distribución block 401.....	37
Imagen 5	Block tipo 401.....	37
Imagen 6	Block tipo 401 en forma de C.....	37
Imagen 7	Block tipo 1006 alargado.....	37
Imagen 8	Block tipo 1020.....	37
Imagen 9	Blocks de FF.AA 1.....	38
Imagen 10	Block de FF.AA 2.....	38
Imagen 11	Block ubicado en Barrio Chino.....	39
Imagen 12	Block ubicado en el sector Alejandro Navarrete.....	39
Imagen 13	Primera representación de los sectores.....	41
Imagen 14	Segunda representación de los sectores.....	41
Imagen 15	Tercera representación de los sectores.....	42
Imagen 16	Cuarta representación de los sectores.....	42
Imagen 17	Departamento incendiado.....	45
Imagen 18	Block con daños en la fachada.....	45
Imagen 19	Block tipo 1020 en reparación.....	45
Imagen 20	Block atestado en basura.....	46
Imagen 21	Expansión block Alejandro Navarrete.....	54
Imagen 22	Expansión block Alejandro Navarrete 2.....	54
Imagen 23	Cementerio de mascotas.....	56
Imagen 24	Advertencia.....	56

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo identificar los rasgos que definen la identidad asociada a los blocks de vivienda de los residentes de la población Gómez Carreño de Viña del Mar. Siguiendo los postulados de la sociología urbana y las teorías contemporáneas, y a través de un estudio de caso con la técnica de Collage Metodológico, se buscó comprender –por medio de fotos, etnografía y entrevistas– los aspectos espaciales y sociales que componen la identidad de esta población. De esta manera, se puso en evidencia que existen múltiples identidades, las cuales difieren en tanto son atravesadas por diferencias en las políticas públicas, el diseño arquitectónico y la habitabilidad que la sostienen. De la misma forma, cobra relevancia los efectos de la teoría arquitectónica de la Unidad Vecinal a casi un siglo de su creación.

PALABRAS CLAVE

Unidad Vecinal, Blocks, Identidad territorial.

ABSTRACT

The objective of this research was to identify traits that define the identity associated with the housing blocks of the residents of the Gómez Carreño population, from Viña del Mar. Following the postulates of urban sociology and contemporary theories, and through a case study, with the Methodological Collage technique, the research sought to understand -- through photos, ethnography, and interviews-- the spatial and social aspects which conform the identity of this population. By doing so, it became evident that there are multiple identities, which differ insofar as they are traversed by differences in public policies, architectural design and habitability that sustain it. In the same way, the effects of the architectural theory of the Neighborhood Unit become relevant almost a century after its creation.

KEYWORDS

Neighborhood unit, Blocks, Territorial identity.

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos 2 años la música urbana chilena se ha posicionado progresivamente en el radar musical, de manera tal que cantantes como Cris MJ y Polima Westcoast han logrado obtener millones de visualizaciones en Youtube y streamings en Spotify. Estos artistas suelen recurrir a recursos estéticos parecidos en sus videos, como las armas, drogas y autos, pero un grupo de estos también han elegido un escenario particular para grabar sus videos: los blocks. ¿Qué impulsa a estos artistas, y sus equipos creativos, a utilizar estos lugares como un recurso más para expresar su mensaje? ¿Cómo se crea este imaginario simbólico atribuido a los blocks?

La aproximación sociológica a las edificaciones de mediana altura (blocks) en Chile ha abarcado varias aristas de esta problemática, como las siguientes: en primer lugar, se han abordado las principales políticas públicas que dan inicio y continuidad a proyectos de vivienda de esta categoría. En segundo lugar, se ha investigado sobre los aspectos netamente arquitectónicos de estos conjuntos de vivienda, como sus tipologías, materialidad y densidades. En tercer lugar, se ha problematizado sobre los conflictos nacidos del propio ejercicio del habitar en conjunto y bajo las distintas condiciones materiales dependientes de la época y el enfoque social del Estado para estas viviendas.

Lo que estas tres aristas han encontrado es que las políticas públicas, el diseño arquitectónico y el habitar están íntimamente relacionado en las condiciones de vida de los residentes del block, lo que en sus peores combinaciones han terminado en casos como el de Bajos de Mena, donde la mala gestión urbana e inmobiliaria resultó en una población segregada espacialmente, con escaso acceso a servicios básico y áreas verdes, y viviendas de mala calidad (Zapata et al., 2009).

El objetivo que persigue esta memoria es entender como el proyecto arquitectónico aplicado en la población Gómez Carreño generó, a largo plazo, repertorios de identidad asociados a los diferentes conjuntos habitacionales de blocks que se encuentran en su interior.

La memoria está dividida en cuatro capítulos, los cuales se componen de la siguiente forma:

El primer capítulo se centra en una revisión de las tres aristas de la problemática de los blocks en Chile (políticas públicas, diseño arquitectónico y habitabilidad), de manera de situar esta memoria con relación al estado del arte.

El segundo capítulo corresponde al Marco teórico y hace un recorrido por los postulados de la arquitectura moderna, las teorías postmodernas asociadas a los procesos de individualización y alianza social, y la sociología urbana, con el fin de exponer el marco interpretativo de esta memoria.

El tercer capítulo corresponde a la metodología utilizada para recolectar y analizar los datos, el cual corresponde a un estudio de caso estudiado a través de la técnica de Collage Metodológico.

El cuarto capítulo expone los datos obtenidos y su análisis, buscando unificar identidad y arquitectura a través de una estructura definida por la dialéctica del espacio propuesta por Henri Lefebvre (1974).

Por último, en la conclusión se visibilizan los principales hallazgos de la investigación, al igual que se reflexiona sobre las limitaciones y oportunidades generadas por la unidad de estudio, como también las preguntas que quedan por resolver.

CAPÍTULO I: FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Presentación del problema

En Chile, desde 1970 y hasta la actualidad ha aumentado significativamente la cantidad de habitantes que han optado por vivir en departamentos, pasando de un 7% inicial a un 17% según los registros del Censo al año 2017 (Sepúlveda, 2018). Dentro de estas formas de residencia se encuentran las viviendas colectivas en su forma de block (edificaciones de baja altura), las cuales se han mostrado como la opción preferida en la capital, abarcando el 67% de la superficie edificada para fines residencial, estructurándose en orden de preferencias las casas, luego los edificios en altura y por último los blocks – y comerciales desde hace 25 años (Vergara, 2018).

En cuanto a los blocks, estos modelos de vivienda colectiva chilena fueron por mucho tiempo un ejemplo para los países del continente latinoamericano, especialmente el cómo las políticas de vivienda generaron numerosos proyectos de construcción que habían aminorado significativamente el déficit habitacional (Rodríguez & Sugranyes, 2012) . Sin embargo, vieron su caída el año 2006 cuando el Estado admitió que las viviendas una vez aclamadas fueron, en realidad, políticas de financiamiento de construcciones baratas, lo cual solo creó un nuevo problema de los “con techo” (Rodríguez & Sugranyes, 2012). El denominado problema abarca esferas como la localización periférica, la fragmentación urbana y la *guetización* del lugar (Ibarra, 2020). Además, en Valparaíso se muestra un deterioro sostenido de los espacios comunes que poseen estos conjuntos, por sobre los índices de Santiago y del Bio Bío (MINVU, 2018).

En profundidad, este problema tiene dos causas relevantes. La primera es que los blocks son una forma de vivienda social que sus habitantes no suelen comprender porque nunca se les enseñó a entenderlo, por lo cual el uso de espacios comunes no aporta ni resta a la relación entre vecinos (Rodríguez & Sugranyes, 2004). La segunda, se basa en la percepción de violencia e inseguridad que se asocia a los blocks, ya que, según Sabatini, Salcedo, Gómez, Silva y Trebilcock (2013), al segregar geográficamente a grupos de

personas vulnerables económicamente, se da paso en muchos casos a “espirales de declinación”, como plantea Masey & Denton (citado en Sabatini et.al, 2013, p.38). Ahora bien, estas tendencias no son replicables en cada conjunto de blocks, y muchas veces esa percepción de inseguridad no se refleja en la cantidad de delitos cometidos en el sector donde viven las personas, pero si tienen relación con experiencias como el robo con violencia en sectores de tránsito cotidiano dentro de estos conjuntos de vivienda (Sabatini et al., 2013).

Lo anterior se puede resumir en los resultados de la investigación de Rodríguez y Sugranyes (2005) sobre los motivos sociales que inciden en la intención de cambiarse de vivienda:

“Prevalcen las razones de convivencia entre los vecinos, percepción de seguridad, delincuencia y drogas; así lo opina el 52,6% de los residentes [...] De ahí que los aspectos físicos de la estrechez de la vivienda (13,4%), del aislamiento de la trama urbana y de la falta de servicios y parques (12,4%) no son tan importantes como los relacionados a la convivencia entre los vecinos.” (Rodríguez & Sugranyes, 2005, p. 14).

La importancia de la existencia de identidades asociadas a los conjuntos de vivienda radica en que, tal como se puede ver en la cita anterior, estas son indicadores de la cohesión social que existe dentro de un territorio, ya que se construyen en la base de la existencia de una confianza vecinal, proceso que según estudios como el de Ibarra (2020) y Rodríguez & Sugranyes (2012) se ven cada vez más obstaculizados en estos espacios de vivienda colectiva por las razones expuestas hasta el momento.

Sin embargo, tanto la Revuelta de Octubre como la crisis sanitaria por COVID 19 parecen demostrar que el tejido social entre los grupos más empobrecidos sigue existiendo y activándose en momentos de mayor necesidad social, ya sea por hambre o por hacinamiento (Abedrapo, 2020; Anigstein et al., 2021).

Esta investigación se inscribe dentro de la necesidad de estudiar, por un lado, un conjunto de vivienda que responde a las características previas a la mercantilización de la vivienda en los años 80' y, por otro lado, los procesos relacionados con la creación de identidades asociadas a un espacio y a un proyecto arquitectónico. Para esto, la población Gómez Carreño de Viña del Mar se presenta como un caso de análisis pertinente para investigar ambos fenómenos y su relación intrínseca.

1.2 Contextualización sociohistórica

1.2.1 La producción arquitectónica en Chile: Socialidad, densidad y singularidad.

Al momento de estudiar la producción del espacio, son múltiples los factores que inciden en la toma de decisiones, desde la ubicación de las ventanas hasta la amplitud del patio delantero. Frente a esto, el arquitecto Horacio Torrent (2015, 2019) ha tomado el ejemplo de viviendas colectivas de interés social en diferentes regiones del país para demostrar cómo es que se ha pensado la arquitectura de esos lugares desde las mentes creadoras hasta quienes las terminan por habitar.

En primer lugar, entiende que desde 1930 en adelante la arquitectura toma a la ciudad como problema, es decir, no solamente es el producto de un diseño, sino que este diseño es pensado como solución. Este problema se produce en primera instancia porque la ciudad es vista como la representación visual y material de las ideas modernizadoras que estaban siendo importadas de los países ya industrializados. En segundo lugar, la necesidad de dar solución habitacional a los trabajadores de las empresas/industrias locales vino de la mano con la creación de una gran cantidad de empleos, que posicionó a la construcción como una línea de trabajo importante en el país. Por último – y más importante –, el ejercicio de crear ciudad fue también la forma en que el Estado “marcaba presencia” a lo largo del territorio chileno, es decir, estaba dentro de los mecanismos de poder que consolidaba el imaginario de lo público asociado al Estado de Bienestar (Torrent et al., 2013).

El centro urbano era la fijación principal de arquitectos, lo que se demuestra en los diferentes ordenamientos del plan de las ciudades estudiadas por Torrent (2015): Chillán, Osorno y Arica. De la investigación, el autor concluyó que los diferentes tipos de centros urbanos que se produjeron en esas ciudades responden a la tendencia chilena de seguir un concepto, pero no de forma estandarizada. En otras palabras, aunque haya lineamientos generales en cuanto a la creación de estos proyectos, cada arquitecto interpreta las necesidades geográficas, materiales y simbólicas a su manera (Torrent, 2015), lo que resulta en viviendas y establecimientos que persiguen los mismos fines a través de distintos medios.

Una consecuencia interesante que resulta de este fenómeno es que a lo largo del territorio chileno se generan espacios con distintas densidades – cantidad de personas por m²

–, las cuales aumentan en complejidad a medida que pasan los años y nuevas construcciones van ocupando los espacios disponibles. Sobre esto, en su estudio del Área Metropolitana de Santiago, Magdalena Vicuña del Río (2020) analiza que, a diferencia de los años 30’, ahora la presencia del desarrollo inmobiliario representa el poder e interés de capitales privados, dejando de lado la presencia del Estado. Por esta misma razón, se puede concluir y observar que la construcción arquitectónica no está dada por la consideración de la ciudad como un todo en red, sino más bien está centrada en la plusvalía que se pueda obtener del suelo donde se va a construir.

Volviendo al tema de las densidades, esta discusión ha estado asociada desde hace ya unos años a los edificios en altura, sobre todo porque la forma de su diseño da la sensación de albergar una cantidad exacerbada de habitantes/hectárea. Sin embargo, estudios (Vergara & Asenjo, 2019; Vicuña del Río, 2020) han demostrado que esto no es necesariamente el caso de todas las edificaciones en altura, puesto que la densidad, tal como propone Magdalena Vicuña del Río, puede y debe ser calculada en base a diferentes criterios, teniendo en consideración que la densidad bruta invisibiliza la utilización del espacio en cosas como establecimientos y espacios públicos, negocios y empresas, etc.

Las tipologías elaboradas por la autora otorgan nuevos conocimientos en torno al habitar el espacio y ser parte de la comunidad, puesto que concluyó, por ejemplo, que en espacios hiperdensificados lo primordial para el desarrollo de un buen ambiente es la existencia de espacios públicos disponibles para el uso, o que las zonas residenciales ubicadas en torno a manzanas industriales tienen mayor dificultad para crear comunidad y habitar peatonalmente el sector. En otras palabras, el estudio de la densificación no solamente da luces de la evolución del tejido urbano, sino también de las consecuencias que tiene en las relaciones sociales el diseño de distribución residencial de los paños urbanos.

Una segunda consecuencia interesante e inesperada para los arquitectos es la incidencia de los futuros dueños de las viviendas en la construcción del espacio. Para entender esto, Torrent (2019) relata cómo en la región de Arica los arquitectos Bresciani, Valdés, Castillo y Huidobro diseñaron el lugar de forma que la geografía y la socialidad de los vecinos estuviera permeada por la arquitectura, desarrollando un modelo de vivienda “hacia dentro”, que fomentara las relaciones sociales a través de patios y gracias a que las

ventanas y puertas no estaban pensadas para mirar a la calle. Esta idea, aunque aclamada por sus pares, se vino abajo al momento en que llegaron los residentes, quienes cambiaron todo el sentido de la obra, añadiendo ventanas y puertas donde no se quería y techando el patio porque las temperaturas del lugar eran un problema mucho más importante que la construcción de un tejido social en torno a la vivienda.

Actualmente, estos fenómenos de modificaciones y ampliaciones son bastante comunes y hasta pensados por quienes llevan a cabo los proyectos. Los conjuntos de viviendas sociales de mediana altura – o blocks – también son objeto de ampliaciones de diferentes tipos, lo cual, al considerar su estructura, resulta complejo de llevar a cabo. El fallo arquitectónico en este problema es, como plantea Muñoz



Imagen 1. Ampliación y modificación a un block.

Fuente: Bustos, M (2020) Desafíos para enfrentar el deterioro de una producción cuantitativa.

(2011) y Bustos (2020), que la progresividad de la vivienda – es decir, la posibilidad de modificarla, ampliarla, etc – no es algo que se da por decisión arquitectónica sino más bien es una condición inherente a esta. Por eso, crear viviendas no pensadas como progresivas no pone un alto a estas tendencias, solo las dificulta. En la imagen 1 se puede apreciar dos formas diferentes de progresión de la vivienda: ampliación en formato balcón cerrado y la toma de terreno en el primer piso.

Todos los puntos expuestos anteriormente dan cuenta que el estudio relacionado a las viviendas debe tener en consideración la concepción que rodea a estos proyectos, la cual integra las políticas públicas y los fondos que la financiaban, pero también van más allá de eso al pensarse como espacio de relaciones sociales a largo plazo. Específicamente, un punto esencial es entender que la existencia de un arquitecto que diseña y planifica la vivienda, manzana o ciudad otorga una singularidad a la obra. Esto no viene dado por lo estético, por las emociones que suscita, ni por eventos históricos y sociales que lo contextualizan, como suele pasar con otras áreas de creación, sino que la singularidad deviene de la capacidad del o los arquitectos para cumplir con todas las medidas y reglas estipuladas por las leyes, la

teoría y sus inversores, y aun así poder agregar un cambio que lo desmarque de otros proyectos que “juegan” bajo las mismas reglas (Baudrillard & Nouvel, 2000).

Ante esto, el caso de Gómez Carreño es interesante puesto que, aunque hay registro de sus autores iniciales, después de 1968 no hay registros de quienes construyeron los blocks de vivienda, por lo cual la singularidad arquitectónica, aunque presente, es difícil de definir y entender.

1.2.2 Las políticas de vivienda en Chile

Desde la cuestión social – evento que marcaría la migración desde el campo a las incipientes ciudades modernas chilenas – los sectores más empobrecidos tuvieron que adaptar su forma de vivir en la ciudad industrial a un “vivir colectivo”. Ya sea a través de los cuartos redondos, los conventillos o los cité, la clase obrera generó lazos entre sí para soportar en conjuntos las malas condiciones sanitarias y económicas que se encontraron al llegar a la ciudad, apoyándose entre sí (Forray, 2019). No sería hasta más tarde, gracias a la promulgación de la Ley Habitaciones Obreras de 1906, que la idea de hacerse cargo del problema habitacional tomó relevancia, como lo demuestran las consiguientes leyes de “Habitaciones Baratas” y la “Ley General de Urbanismo y Construcción” en 1925 (Hidalgo, 2002), durante el mandato de Carlos Ibáñez del Campo.

Mientras que la primera política iba dirigida a los obreros que poseían empleo fijo en las industrias, las siguientes dos leyes se encargaron de quienes habían sido dejado de lado: las personas sin empleo fijo que no podían generar ahorros para optar a la vivienda. Sin embargo, esto no fue el único problema que buscaban solucionar, puesto que, a través de este nuevo acceso a ser propietario en la ciudad, se desarticulaba en parte importante la organización de quienes residían en estos espacios conjuntos y, por ende, se rompía el tejido de la identidad colectiva (Forray, 2019).

Ya en 1935, con la creación de la Caja de Habitación Popular, el rol del Estado empieza a ser mucho mayor, al construir viviendas con préstamos de más de 20 años mediante la recaudación obligatoria del 5% de las ganancias de la industria minera (Hidalgo, 2002). Con el terremoto de 1939 y la posterior creación de la CORFO para estimular la industrialización, el déficit habitacional alcanzaría cifras cada vez más agudas,

responsabilizando al Estado al ser quienes concentraban la mano de obra del momento (Rivera, 2012). Por esta razón, se requirió pensar en nuevas soluciones.

En este contexto se promulga el Decreto con Fuerza de Ley N°2 de 1959 para viviendas económicas, ley que busca promover la construcción de viviendas sociales y que consolida a la Corporación de la Vivienda (CORVI). Posteriormente, la Ley N°16.391 del año 1965 crea el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, que reúne CORMU, CORVI y COHABIT (Gertosio, 2016).

La CORVI pasaría así a posicionarse como la organización gubernamental más influyente en el área de viviendas estatales. Con el financiamiento económico de cajas de previsión como la de Empleados Particulares (EMPART), Empleados Públicos y Empleados Municipales, más la influencia teórica de Clarence Perry y “La Teoría de la Unidad vecinal” (explicada más adelante) pudieron administrar las viviendas y los terrenos asignados para su edificación, caracterizándose por su transparencia y calidad (Gertosio, 2016).

Gracias a la triangulación entre estos tres aspectos -político, económico y teórico-explicada anteriormente, la construcción de viviendas colectivas se fue legitimando progresivamente, hasta que lograr una estandarización de tipologías, entendidas como los edificios en altura de cuatro pisos. Aunque el problema habitacional siguió aumentando, durante el mandato de Salvador Allende los estándares de la vivienda mejoraron de forma notable, y se inicia un periodo de exploración de prototipos que llevarán el nombre de colectivos (Forray, 2019).

Posteriormente, a raíz del énfasis neoliberal que trajo consigo la dictadura en la segunda mitad de los 70’, empezaron a regir nuevas racionalidades debido a que la tarea de construir las viviendas pasó a manos de privados, lo que generó que se mercantilizara el acceso a ellas, mientras que al mismo tiempo se buscaba aminorar los costos de producción, y, por ende, la calidad de las viviendas fue decreciendo (Bustos, 2020).

Las nuevas políticas habitacionales han reestructurado la idea que se tenía de las viviendas colectivas, pasando a denominarlas como “condominios sociales” lo cual, según Bustos (2020), sería un primer paso para destacar el valor social de estas residencias por sobre el valor económico, que venía reinando hace un siglo.

La Ley de copropiedad inmobiliaria N°19.537, consolidada el año 1997 – pero ya existente para las edificaciones en altura – inició este proceso donde los residentes de los conjuntos habitacionales pueden optar a proyectos de mejoramiento del deterioro de la infraestructura por el paso de los años. Sin embargo, la falta de conocimiento de esta ley por parte de los habitantes, y, por ende, de las condiciones y límites que esta otorgaba a las relaciones entre vecinos, terminó por perjudicar la habitabilidad y relación entre ellos (Bustos, 2020). La evolución de esta ley se puede ver en la imagen 2.

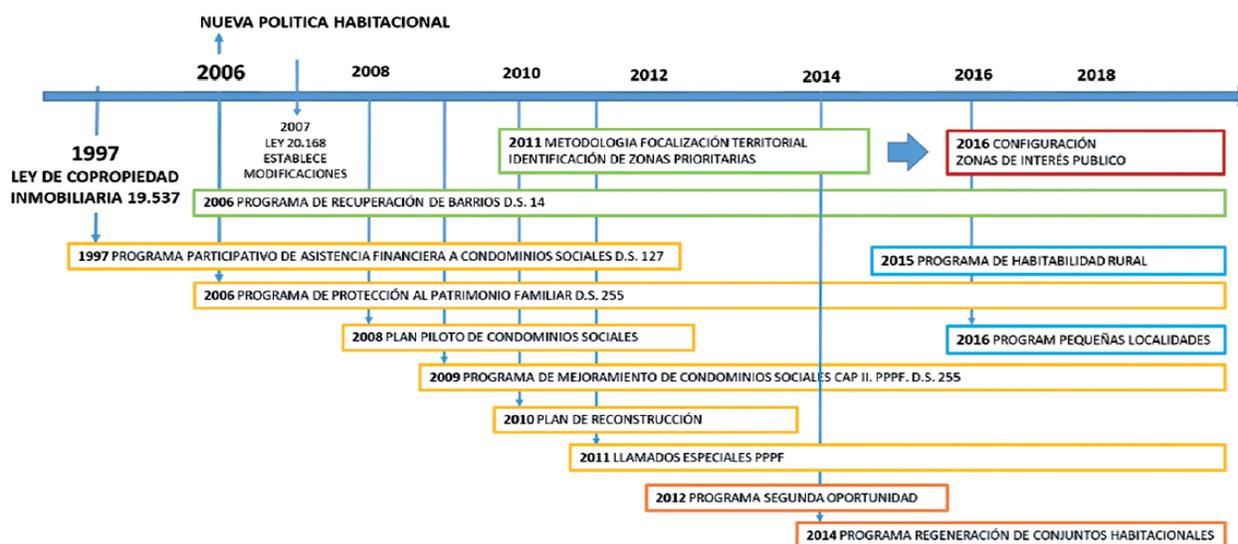


Imagen 2. Políticas habitacionales en Chile 1997-2018

Fuente: Bustos, M (2020) Desafíos para enfrentar el deterioro de una producción cuantitativa

1.2.3 Planificación y blocks en Viña del Mar: el caso de Gómez Carreño

En el caso de la ciudad de Viña del Mar, la planificación espacial estuvo pensada desde sus inicios, por lo cual su desarrollo e identidad se construye de manera diferente a su vecino más emblemático: Valparaíso. Desde el principio, la “Ciudad Jardín” fue el producto de la inversión de privados, es decir, la aristocracia que se mudaba de ciudad puerto (Contreras, 2016). Esto se ve sobre todo durante el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, donde hubo un significativo esfuerzo por transformar a Viña del Mar en un territorio de interés no solo turístico, sino que también político y cultural, como se puede apreciar en la construcción del Palacio Presidencial en el Cerro Castillo, el Teatro Municipal, Hotel O’Higgins, y gran parte de todas las zonas que hoy son más un mito emblemático dentro de la historia, que lugares realmente transcurridos y ocupados.

Tal como se señaló al principio del apartado, la construcción de identidad viñamarina se diferenció de la ciudad de Valparaíso, pero esta diferencia va más allá de lo visible, es decir, de la imagen prolija de una ciudad balneario, sino que se configura en base a “aspectos residencial, industrial, comercial, obrero, y también culturales” (Castagneto, 2010, p. 12). Es aquí donde toma relevancia el tema de las viviendas colectivas y sociales, ya que otro pilar fundamental de la ciudad es su historia económica.

La Compañía de Refinería de Azúcar (CRAV) marca un antecedente importante desde su creación en 1873 hasta su quiebra en 1981. En ese transcurso de más de 100 años, la historia entre empleadores y sindicatos significó también una relación que, a diferencia de otros lugares industrializados de Chile, era beneficiosa para ambas partes gracias a que la empresa se preocupaba de otorgarles a los obreros las condiciones mínimas para vivir— que de por sí era más que lo que ganaban otros obreros del país — y ellos, en cambio, formaron un sindicato que se alineaba con los intereses de sus jefes (Lira, 2012). Dentro de estos servicios básicos se encuentra la vivienda, razón por la cual se crearon barrios para los trabajadores, que se concentraban en Santa Inés y en los sectores del plan más alejados de la costa.

Esta medida no fue suficiente para solucionar el problema habitacional, por lo que se construyeron los primeros atisbos de viviendas sociales en la comuna. Entre estas se encuentra la Unidad Vecinal Loma Victoria y Lord Cochrane, pioneras de un proyecto habitacional que en 10 años logró generar el doble de viviendas que Valparaíso en 20 años (Contreras, 2016). Posterior a esto, durante los esfuerzos del gobierno por generar viviendas a grande escala, se inicia el proyecto del Conjunto Habitacional Gómez Carreño, el cual inició el año 1960. Fue uno de los primeros sectores planificados de inicio a fin, buscando contraponerse a la construcción de tomas y viviendas construidas por las mismas personas, lo que después del terremoto del 1965 llamaría la atención de muchos ciudadanos



Imagen 3. Población Gómez Carreño, 1964

Fuente: Cámara Chilena de Construcción

que, viendo destruido o dañada su vivienda, buscaban ayudas estatales para tener un techo donde dormir (González et al., 2008).

Autores como Contreras (2016) plantean que toda la planificación de las viviendas colectivas en los cerros fue con la intención de dejar a los habitantes más empobrecidos en zonas periféricas de la ciudad, utilizando a su favor la geografía del lugar. De acuerdo con lo postulado por el autor, se utilizaron las quebradas y cerros como límites naturales, que no solo separaban poblaciones de otras, sino que también separaban el centro de la ciudad de estos sectores habitacionales, cortando la circulación (y comunicación) a través de las pocas rutas de acceso que existen desde el plan de Viña hacia los Cerros (Contreras, 2016).

De esta manera, se conforma este sector amplio de Viña del Mar, caracterizado por la diversidad de habitantes, que corresponden a personas que pertenecían a cajas de previsionales como DIPRECA, CAPREDENA y de obreros municipales (González et al., 2008). Esto fue posible gracias a que la creación de la población Gómez Carreño fue un ejercicio arquitectónico, a través de la CORVI, donde se buscó probar un modelo de ciudad moderna que no tenía antecedentes en la comuna (González et al., 2008), transformándolo en un caso de estudio ideal.

1.3 Justificación y relevancia

El estudio de la identidad colectiva que acompaña a los conjuntos de blocks encuentra su justificación y relevancia en tres aspectos: el primero, referido al aporte teórico de la investigación; el segundo, al análisis de la singularidad arquitectónica del conjunto de viviendas; y lo tercero, relacionado a la importancia metodológica de apostar por un estudio con diferentes técnicas de recolección de datos.

En cuanto a la falta de información, debe tenerse en cuenta que, al ser una locación bastante específica y no tan emblemática como otros lugares de la ciudad de Viña del Mar o la región de Valparaíso, no ha llamado la atención del ojo especializado más allá de simples caracterizaciones del sector, lo que resulta en que solo haya un estudio histórico profesional

de la población¹, centrado principalmente en los inicios de la población hasta el fin de la dictadura. Por esta razón, el centrar la investigación y la producción de datos en Gómez Carreño se traduce en retomar y ampliar la reconstrucción de la historia de un amplio sector de Viña del Mar.

En segundo lugar, el conjunto de viviendas responde a un caso poco usual de construcción de larga duración, es decir, terminar el proceso de construcción de los blocks les llevó más de seis años, lo cual era bastante inusual en esos tiempos, lo que permitió que distintas tipologías de viviendas se repartieran en un mismo espacio, lo cual le aporta una singularidad al caso de estudio.

En tercer lugar, la metodología seleccionada – un estudio de caso – presenta nuevas oportunidades y desafíos dentro de las investigaciones de pregrado, al juntar tres técnicas diferentes de recolección de datos para dar con un análisis coherente y multidimensional del conflicto a estudiar, lo cual se escapa de la clásica elección de solo una técnica de investigación.

¹ El estudio en cuestión es González, M., Altamirano, R., & Guilardes, F. (2008). *Historia de la Población Gómez Carreño*. CISMO.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Qué identidades se configuran en torno a los conjuntos de blocks de vivienda social de la Población Gómez Carreño de Viña del Mar según los residentes del sector?

OBJETIVO GENERAL

Describir las identidades que se configuran en torno a los conjuntos de blocks de vivienda social en el sector de Gómez Carreño de Viña del Mar.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir las etapas de construcción de la población Gómez Carreño a partir de las políticas habitacionales implementadas y las tipologías de vivienda construidas.
- Caracterizar la distribución interna y espacial de los conjuntos de blocks en la población Gómez Carreño.
- Identificar la relación entre los elementos de los conjuntos y los repertorios de identidad de los residentes

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

Desde sus inicios, las ciencias sociales han intentado dar sentido a las diferentes motivaciones que impulsan la necesidad de unión entre las personas: dónde nace esa necesidad, de qué manera se articula y cómo deviene en configuraciones abstractas como la identidad. La sociología urbana aporta a esta labor al analizar las condiciones espaciales urbanas que contextualizan y determinan estas relaciones, como la planificación de ciudades y barrios. Asimismo, las teorías contemporáneas asociadas a la individualización han puesto en la mira los diferentes factores que determinan las relaciones sociales en el presente, ya habiendo superado la modernidad, pero viviendo aún con sus vestigios, donde las líneas que con tanta fuerza se buscaron trazar se han transformado. La intención de este apartado es entender cómo ambas corrientes construyen el enfoque teórico que oriente la aproximación al objeto de estudio, siendo este la forma en que los residentes de los edificios de mediana altura (blocks) están atravesados por diversos factores que determinan su identidad. Para esto, se expondrán los supuestos de la arquitectura moderna que influyeron en la creación de Gómez Carreño, las formas en que las relaciones sociales se ven amenazada en el presente y, finalmente, como ambas dimensiones afectan la identidad del espacio según los postulados de Henri Lefebvre (1974).

2.1 Arquitectura Moderna

Si bien se suele estudiar el fenómeno de las viviendas colectivas desde una perspectiva arquitectónica, es necesario entender que estas construcciones pueden ser abordadas bajo el lente de los estudios sociales, los cuales develen cómo, a través del tiempo, se entrelaza lo social, lo colectivo y lo común.

El surgimiento de las viviendas colectivas en mediana altura como las conocemos hoy en día viene de la mano de la modernidad y sus lógicas urbanas racionalizadoras, las cuales se enfocan en solucionar un problema – como el déficit habitacional – de manera cuantitativa,

donde reina la eficiencia y la eficacia. De esta forma, en lugares como Estados Unidos, Europa y Latinoamérica se llevó a cabo la construcción de un nuevo tejido social residencial sin precedentes, al ser puramente resultado de un proyecto arquitectónico, es decir, un entorno planeado por profesionales de principio a fin (Montaner, 2015).

Estos procesos se lograron luego de años de recuperación experiencial, tratados, experimentos y estudios, centrados principalmente en la experiencia de la vivienda obrera, sobre todo porque estas viviendas no pueden ser separadas de su contexto: la urbanización. De esta forma, las viviendas racionales se transformaron, por lo menos en las primeras décadas de expansión, en una imagen de alto valor simbólico como postal de las ciudades modernas (Montaner, 2015).

2.1.1 La Teoría de la Unidad Vecinal

Dentro de la corriente que es la Arquitectura Moderna, uno de sus máximos exponentes y propulsor fue el arquitecto Clarence Perry, quien a través de su “Teoría de la Unidad Vecinal” respondía las principales problemáticas que enfrentaban las ciudades que ya habían pasado por un primer estado de urbanización asociado a las industrias.

En esta propuesta el autor entendía las unidades vecinales como una “ciudad en miniatura” que resolvía en su interior todas las necesidades que podría presentar una familia, como la educación, vivienda, recreación y economía (Perry, 1929). A esto se le sumaba la necesidad de que la zona estuviera claramente demarcada por las calles principales de la ciudad, de manera que estas la rodearan en su totalidad, generando así límites visibles en el territorio.

De esta manera, el espacio se pensaba de modo que la construcción de una identidad en conjunto fuera la base para el buen vivir de sus residentes. En Chile, tal como se mencionaba anteriormente, este paradigma fue una base teórica importante para las producciones arquitectónicas que se encontraban bajo la corriente de Arquitectura Moderna, siendo una de ellas la misma CORVI, quienes iniciaron el proceso de construcción del presente caso de estudio: la Población Gómez Carreño.

2.2 Redistribución y reconocimiento: economía y cultura expresadas en el territorio.

La filósofa Nancy Fraser (2012) pone en la balanza dos formas de desigualdades sociales que hoy en día están cada vez más entremezclados: la *redistribución* y el *reconocimiento*. La primera hace alusión a los imaginarios marxistas – y todas las corrientes nacidas de los estudios de Marx – que se tiene de la lucha de clases, es decir, de la lucha entre proletariado y burgueses. Su nombre deviene de la necesidad de una redistribución de recursos para acabar con la sociedad de clases que fomenta la desigualdad social, lo cual estuvo presente en la narrativa de los movimientos sociales obreros durante la primera mitad del siglo XX. La lucha por el reconocimiento es la que se tomó los principales movimientos sociales desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad, las cuales buscan luchar con las desigualdades culturales que hacen diferencia por género, orientación sexual, “raza” y etnias, entre otros. Estos grupos buscan que se reconozcan y garanticen sus derechos como ciudadanos y no como personas de segunda categoría.

Ahora bien, aunque la redistribución y el reconocimiento apelen mayoritariamente a las formas de llevar a cabo luchas sociales, estas revelan la existencia de un espacio donde ambas injusticias están contenidas. El problema de distribución se puede ver materialmente en el espacio y ha sido ampliamente estudiado desde la sociología urbana, como por ejemplo los estudios que se centran en el fenómeno centro-periferia, la gentrificación y las condiciones de vivienda de distintos estratos socioeconómicos. De esta manera, resulta interesante analizar de qué manera se distribuyen los estratos económicos en el espacio delimitado del caso de estudio.

De la mano de la distribución viene el reconocimiento que se genera a través de la vivencia misma del espacio, es decir, de constituir una serie de prácticas que unan individualidades por características comunes, como los grupos de protección ambiental, las asociaciones de mujeres, y los colectivos vecinales organizados. La relación del reconocimiento con las luchas sociales se puede entender en base a la tesis de Axel Honneth, quien conceptualiza este término como “la categoría moral fundamental y suprema” (Fraser & Honneth, 2018, p. 14), considerándola incluso más global que la distribución, en tanto apela a un orden social que contiene en su interior al orden económico. Aunque Fraser no esté de

acuerdo con esa idea, si coinciden en que el reconocimiento es uno de los marcos analíticos más factibles para entender cómo se generan los procesos de identificación y colectivización de la vivencia individual en el marco de una sociedad neoliberal.

2.3 Individualización.

Hasta el momento se ha insinuado que hay distintos factores que inciden en la cohesión e identidad de un territorio, tanto desde la planificación técnica como la distribución económica y social. Sin embargo, es igual de importante prestarle atención a los procesos y fenómenos que amenazan esta unión, aún más si se tiene en consideración que esto incluye uno de los debates más recientes en el área de las ciencias sociales: la individualización.

Para la sociología en específico, el estudio del individuo data de los orígenes de la disciplina, donde autores como Durkheim y Elías postulaban que el proceso de individualización era propio del paso a la modernidad, por lo cual el individuo como unidad no tenía el control sobre esta, ya que se daba colectivamente. Para Elías, la conformación de grandes ciudades urbanas que reunían un alto conglomerado de personas fue anulando cada vez más la dependencia que estas tenían con su grupo de procedencia, por lo cual la responsabilidad y la identidad personal de cada uno fue tomando mayor relevancia. Durkheim argumenta que, a través de la solidaridad orgánica, esta individualización generó una nueva dinámica en la sociedad donde se escogía individualmente construir algo en conjunto (Zabludovsky, 2013)

2.3.1 Individualismo institucionalizado

Ahora bien, dentro de las investigaciones contemporáneas el concepto de individualización ha tomado un nuevo sentido de las manos de teóricos como Ulrich Beck y Elisabeth Beck-Gernsheim, que es el que esta investigación recogerá.

Lo que ambos autores plantean es que, con la llegada del neoliberalismo y la Sociedad del Riesgo, los procesos de individualización se reconfiguran de manera tal que no hay una reciprocidad entre individuo-sociedad. Explicado de mejor manera, la tesis que proponen es que, a diferencia de quienes ven este proceso como un desarrollo lineal producido por la misma modernidad, ellos plantean que es un fenómeno que se debe estudiar bajo una nueva

mirada, ya que es un fenómeno que ha cambiado las relaciones de producción, generando que las personas se sientan cada vez más responsables de sus condiciones de vida (Beck & Beck-Gernsheim, 2003). Sin embargo, coinciden con la idea de Durkheim sobre que el cambio es “colectivo y de una socialización compleja, contingente y con altos niveles de diferenciación” (Zabludovsky, 2013, p. 240)

Esa sensación es peligrosa para la sociedad y beneficiosa para el neoliberalismo en tanto provoca que las desigualdades estructurales de la realidad de las personas queden ocultas, y por esta misma razón no se consigue lograr un pensamiento colectivo como el que generaba la conciencia de clases, generando que las personas deban resolver por si solas sus problemas. Los autores coinciden con la idea de Bauman (2003) donde la individualización erosiona el tejido social en tanto transforma las relaciones sociales en flexibles, líquidas, maleables y genera un miedo al otro, lo cual da paso al mayor rasgo de nuestra sociedad actual: la incertidumbre.

2.3.2 Incertidumbre y alianza

La incertidumbre, entendida de forma simple como “el saber que no se sabe lo suficiente sobre algo” es paradójicamente la única certidumbre en la sociedad contemporánea (Callejo, 2020). Según Butler (2017), esto motiva a grupos de la sociedad – sobre todo a los que conforman las luchas por el reconocimiento explicadas anteriormente – a aliarse de forma tal que se logren los cometidos necesarios para establecer materialmente la protección de sus derechos, es decir, que la vida digna para estos grupos sea certidumbre y no un futuro incierto. A este fenómeno le llama “cuerpos aliados”, y busca la identificación de un “nosotros” que trascienda diferencias de género, raza, etnia, entre muchos otros, de forma tal que se articule un vínculo que ayude a superar la precariedad, el desconocimiento y el abandono Estatal y legal que los atraviesa.

Este mecanismo de apoyo mutuo cobra aún más relevancia si se tiene en cuenta que importantes estudios desde la sociología urbana han demostrado que el abandono institucional y la precariedad cada vez más están siendo suplidos desde la ilegalidad.

Un claro ejemplo son los estudios de Javier Auyero, quien investiga cómo se relacionan con el estado y el gobierno los sectores empobrecidos de Argentina. Ante esto, concluye que los une un proceso que, aunque ilegal, está sumamente naturalizado: el clientelismo (Auyero, 2001). Frente a la incertidumbre material de los entornos que habitan, las personas aceptan – sin conocimiento de causa – el soborno de políticos a través de la compra de votos, que, aunque no se hace directamente con dinero, si se manifiesta en medidas como el mejoramiento de calles, instalaciones deportivas, operativos de salud en poblaciones, etc.

También se encuentran los estudios de Sudhir Venkatesh, quien a investigado de forma extensa la implicancia de las formas de economías ilegales presentes en las zonas urbanas más empobrecidas de Estados Unidos (2000, 2008). Frente a la incertidumbre económica, el mercado económico ilegal se ha configurado como la principal forma de obtener dinero rápido de muchas personas que viven en la precariedad, lo cual a formado de esto una cultura que integra reglas, códigos morales, distribución del trabajo según rango y sobretodo, un sentimiento de identidad colectiva que se manifiesta en la existencia de diferentes *gangas*.

Entender cómo y desde dónde se establece la alianza entre las personas de un mismo territorio es fundamental para entender cómo se construyen las identidades asociadas a los conjuntos de vivienda.

2.4 La identidad en el espacio

Llegado este punto podemos afirmar que el concepto de identidad ha sido nombrado de manera central tanto para esta investigación como en las investigaciones revisadas anteriormente. Tal como se puede apreciar, la forma en que se utiliza este concepto aquí va sumamente ligado al espacio, lo cual descarta otras conceptualizaciones más psicológicas del término.

Las postulaciones de Lefebvre (1974) giran en torno a la idea que el espacio, cada vez más instrumentalizado, genera y causa la reproducción de las relaciones de producción – en sus formas materiales y simbólicas - propicias para el sistema capitalista. Dentro de su análisis, desarrolla el concepto de espacio como “*un producto social, fruto de las*

determinadas relaciones de producción que se están dando en un momento dado, así como el resultado de la acumulación de un proceso histórico que se materializa en una determinada forma espacio-territorial” (Ezquerro, 2013, p. 123). Siguiendo la interpretación de Ezquerro, esta idea se va materializando a través de la historia debido a lo que Lefebvre llama “la dialéctica del espacio”. Esta visión nos plantea que hay tres tipos de espacios: las **representaciones del espacio**, entendido como el espacio concebido por los especialistas, en otras palabras, el espacio racionalizado; **prácticas espaciales** o espacio percibido, donde se materializan las relaciones de producción; y **los espacios de representación** o espacio vivido, que es lo que contiene toda la dimensión simbólica que le otorgan las personas que la experimentan.

La dialéctica del espacio da paso a que esta investigación pueda entender la identidad asociada al espacio – o este caso, a los blocks de vivienda – como el resultado de las prácticas sociales que se reúnen en la primera, de manera que se puedan integrar a) los elementos fundacionales de estas que tienen relación a las relaciones de producción, donde entra la planeación de Perry y la distribución de Fraser; y b) los elementos prácticos y simbólicos siempre cambiantes de la sociedad moderna, como se establecía con Beck, Beck-Gernsheim y Butler.

CAPÍTULO III: DISEÑO METODOLÓGICO

En toda investigación uno de los aspectos más importantes es determinar la metodología que más se complemente con el caso estudiado y en concordancia con el enfoque teórico, para así obtener los datos necesarios para comprender en profundidad las distintas partes que operan dentro de este. Dicho eso, este capítulo busca explicitar la metodología utilizada en la presente investigación, partiendo por el enfoque seleccionado, siguiendo por la muestra obtenida y las distintas técnicas de recolección de datos aplicadas, para luego dar paso a las técnicas de análisis usadas y finalizar con las condiciones éticas que permitieron el trato digno y respetuoso de la investigadora con los informantes y sus relatos.

3.1 Enfoque metodológico

La presente investigación tiene un enfoque cualitativo, puesto que produce datos descriptivos para lograr una aproximación comprensiva del fenómeno de estudio buscando experimentar la realidad del caso estudiado (Taylor & Bogdan, 1992). Siguiendo esta línea, el diseño de investigación correspondió a un estudio de caso de carácter descriptivo, exploratorio, no-experimental y transversal.

Se optó por el estudio de caso en cuanto corresponde a un tipo de investigación que se centra en el estudio en profundidad de un caso de manera tal que su particularidad y su complejidad pueda ser comprendida en su contexto natural (Stake, 1999). En el contexto de la investigación, el caso seleccionado corresponde a la población Gómez Carreño, ubicada en la ciudad de Viña del Mar, Chile.

Asimismo, el estudio de caso es de naturaleza instrumental, puesto que su elección se basó en su representatividad o relevancia dentro de un fenómeno más amplio, que en el caso de la presente investigación es la sociabilidad en conjuntos de viviendas de interés social de mediana altura. En tal sentido, el estudio de este caso estuvo pensado para que pudiera aportar nuevos elementos dentro del análisis de la problemática (Stake, 1999). Siguiendo a la literatura, se entiende la dimensión instrumental como manera de generar datos que permitan

la generalización. No obstante, se debe distinguir de la generalización que buscan las investigaciones cuantitativas en tanto este diseño “no radica en una muestra probabilística extraída de una población a la que se pueda extender los resultados, sino en el desarrollo de una teoría que puede ser transferida a otros casos” (Martínez, 2006, p. 173).

La investigación tuvo la característica de ser descriptiva, puesto que al no contar con otras investigaciones sobre el sector no se pudieron comparar y menos se pudo pretender generar marcos explicativos del fenómeno. Por eso, fue de especial interés para esta investigación el describir la información recolectada de manera de generar nuevo conocimiento científico sobre el área.

El carácter exploratorio de la investigación se debe a, como se mencionó anteriormente, la poca información que existe sobre el caso de estudio específico. En tal sentido, se considera que la investigación aporta información nueva y única sobre la población Gómez Carreño.

Por último, el carácter no-experimental y transversal se debe a que se buscó la observación de un fenómeno en su contexto natural sin manipular variables, y la producción de datos se concentró en un solo momento entre los años 2021-2022.

3.2 Técnicas de producción de datos

La investigación se basó en datos primarios y secundarios. Acorde con la idea del collage metodológico propuesta por John Law en “After Method” (2004), la combinación de técnicas de producción de datos permitió detectar y amplificar la realidad por medio de la agrupación de distintos elementos que suelen trabajarse individualmente.

En cuanto a los datos secundarios, se realizó una recolección de datos obtenidos de diversas fuentes, como los registros en línea, planos de emplazamiento, fotografías, entre otros, para describir la forma y las etapas de construcción de la población de Gómez Carreño y su estado actual, y comprender en que radica su singularidad arquitectónica. El acceso a estos se obtuvo mediante fotografías a las distintas tipologías de blocks, la búsqueda y sistematización de archivos físicos y electrónicos del sector.

Para la producción de datos primarios se utiliza la entrevista en profundidad de tipo semiestructurado. Esta técnica resulta idónea en cuanto persigue el siguiente planteamiento:

“La “naturaleza” de la información que se produce en una entrevista en profundidad es de carácter cualitativo debido a que expresa y da curso a las maneras de pensar y sentir de los sujetos entrevistados, incluyendo todos los aspectos de profundidad asociados a sus valoraciones, motivaciones, deseos, creencias y esquemas de interpretación que los propios sujetos bajo estudio portan y actualizan durante la interacción de entrevista (los llamados “marcos de referencia” del actor), así como las coordenadas psíquicas, culturales y de clase de los sujetos investigados.” (Canales, 2006, pp. 220–221).

Asimismo, busca superar la percepción de jerarquía entre entrevistado y entrevistador a través de la idea de una conversación entre iguales (Taylor & Bogdan, 1992). En esta investigación, la entrevista se desarrolló acorde a una guía básica de preguntas de los temas a tratar, diseñada a partir de la operativización de conceptos (punto 4.4) para limitar así el horizonte de información que se lograra recolectar. También fue necesario que esta fuera flexible, teniendo en cuenta que los temas a tratar pudieron estar ligadas a mucha emocionalidad, y por ende, que fuera necesario dejar de insistir en ciertos temas o intercalar pregunta y así continuar con otro tema. De esta manera, permitió recoger la experiencia vivida de los residentes del sector para así identificar las diferentes identidades que se asocian a estos conjuntos de vivienda.

Complementariamente, en el contexto de la metodología de la etnografía móvil ocupada en los estudios urbanos, se recurrió a la técnica del sombreado – que consistió en acompañar a las personas en sus recorridos cotidianos – realizando observación participante e interactuando con ellas (Jirón, 2012). Jirón (2012) plantea que, aunque criticada por su simplicidad y mecanicismo, esta técnica genera un mapa espacio/temporal que integra la experiencia vivida del fenómeno que se busca investigar, donde estos conceptos (espacio-tiempo) ya no son una idea abstracta, sino que se transforman en limitantes reales de la acción. De esta manera, se buscó recrear la experiencia real de habitar la población Gómez Carreño y rescatar los diferentes recorridos que deben realizarse para ahondar en las dimensiones de estudio de la investigación.

3.3 Decisiones Muestrales

La población del estudio correspondió a los residentes de la población de Gómez Carreño. Debido a la naturaleza cualitativa de la investigación, el tamaño muestral

correspondió a 6 personas para las entrevistas en profundidad y 2 personas para la etnografía móvil.

Los criterios por los cuales se rigió la selección de la muestra fueron:

Tabla 1. Criterios de inclusión y exclusión

Inclusión	Exclusión
Vivir en blocks desde hace más de 10 años	Vivir desde hace menos de 10 años en la población.
Ser parte de organizaciones del sector	Vivir en otros tipos de vivienda sin participar de organizaciones, etc.

Para lograr incluir la perspectiva de distintos grupos etarios sobre el tema de estudio, la muestra de las entrevistas en profundidad se reparte de la siguiente manera:

- 1 persona mayor (60 en adelante)
- 2 personas adultas (30-59 años)
- 1 persona joven (18 a 29 años)
- 2 personas activas en organizaciones/juntas vecinales/sector económico, etc.

En base a esto, la muestra quedó constituida de la siguiente forma:

Tabla 2. Caracterización de la muestra

	Persona Joven	Persona Adulta	Persona Mayor	Organizaciones		
Género	Femenino	Femenino	Masculino	Masculino	Femenino	
Residencia	3° sector	Barrio Chino	1° sector	1° sector	6° sector	2° sector
Edad	22	56	50 app	84	23	64
Años de residencia	10 años	Toda su vida	45 años	64 años	Toda su vida	60 años
Organización	Ninguna	Ninguna	ONG Vivir con Sentido	Junta de Vecinos	Mujeres de Cerro	La Gómez Organizada

En el caso de la etnografía móvil, se realizaron dos recorridos con personas que cumplieran los mismos criterios que los entrevistados. Un recorrido fue realizado en un día entre semana y otro durante el fin de semana, con la finalidad de observar distintos comportamientos y usos espaciales, por ejemplo, activación de ferias y otros tipos de

comercio. De esta forma se pudo contrastar las locaciones y los cambios en los distintos espacios de la población.

La recolección de datos visuales produjo 212 fotografías, entre las cuales se registraron las tipologías de blocks que existen en la población y se documentaron las relaciones sociales que se generan entorno a estas. De la misma forma, el proyecto Fondecyt en el cual se inserta la investigación, proporcionó un plano de Gómez Carreño donde se muestra la distribución de las tipologías de vivienda elaboradas en el periodo de la CORVI.

3.4 Procesamiento de datos

3.4.1 Técnica de análisis de datos

Redactar una investigación es una tarea analítica en sí misma (Coffey & Atkinson, 2003), sin embargo, la finalidad de establecer una técnica de análisis responde a la necesidad de procesar los datos de manera estructurada para así llegar a representar un fenómeno social. En la presente memoria se optó por la técnica de análisis de contenido cualitativa, la cual se caracteriza por ser “un conjunto de técnicas sistemáticas interpretativas del sentido oculto de los textos (...) que debe profundizar en su contenido latente y en el contexto social donde se desarrolla el mensaje” (Abela, 2001, p. 22).

En cuanto a las entrevistas y las fotografías, se elaboró una matriz que fue pensada a partir de la operacionalización de conceptos, para la cual se consideraron sus variables, dimensiones e indicadores. Por consecuencia, las categorías son de tipo teórico, es decir, brotan del análisis sistemático de los datos y, a su vez, responden y aportan al marco teórico (Abela, 2001). Apegándose a la idea de que las categorías son movibles, y por tanto pueden surgir y rehacerse incontables veces durante el análisis (Abela, 2001; Coffey & Atkinson, 2003), es que la matriz de análisis fue modificada en la medida que fue requerido. Así, luego del análisis se pudo obtener tanto categorías teóricas como emergentes.

Por otro lado, el análisis de la etnografía móvil permitió situar en el territorio los datos obtenidos de las entrevistas y fotografías. De esta manera, se lograron identificar la mayoría de los límites entre sectores que mencionaban los entrevistados, al igual que las organizaciones e intervenciones en el espacio que realizaban los residentes.

Para llevar a cabo el análisis de contenido, se utilizaron distintos softwares acordes con el formato de obtención de los datos: Para las entrevistas se utilizó Atlas.ti versión 8; para las fotografías se utilizó Excel y para la etnografía móvil se recurrió a Adobe Illustrator.

3.4.2 Consideraciones éticas en la investigación

Existe un consenso respecto a tres principios que deben guiar la conducta de quien investiga: el consentimiento informado de las personas investigadas, el carácter confidencial de la información recibida y el respeto al anonimato de los sujetos (Meo, 2010). Estos principios son fundamentales para respetar la individualidad de las personas y evitar las tensiones que puedan generarse al invitarles a participar en un proceso que les es ajeno.

Para resolver esta tensión es necesario respetar la autonomía de los individuos, es decir, su capacidad de tomar decisiones (Meo, 2010), lo cual se llevó a cabo solicitando el consentimiento explícito de cada persona. Esto se materializó en un documento de consentimiento informado, mediante el cual los participantes reciben previamente información acerca de los objetivos de la investigación, el tipo de participación solicitada y los posibles usos de los resultados del estudio. Asimismo, se les solicitó autorización para grabar la entrevista, someter la información a análisis, garantizando el derecho a interrumpir su participación en cualquier momento.

Confidencialidad y anonimato están interrelacionados, además, ambos se sostienen en el compromiso ético de quien investiga. A tal fin, por un lado, se aseguró a los/las participantes que la información entregada no será expuesta, y, por otro lado, se le garantizó que su identidad personal será salvaguardada por medio de apodos y/o códigos. Esto significa que se procuró que no puedan ser reconocidos por personas ajenas a la investigación. Así mismo, la información es almacenada en lugares seguros y privados.

En el caso de los documentos, se respetaron los mismos principios, por lo cual se evitó mostrar archivos que contuvieran información personal. En el caso de las fotografías, se respetó la voluntad de las personas de no haber sido fotografiadas o, en el caso que su block fuera fotografiado, se editaron las caras de personas que aparecieron en documentos visuales.

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Los relatos, las fotografías y la experiencia de recorrer la población Gómez Carreño resultaron ser una gran fuente de información que aporta una comprensión compleja del objeto de estudio. A continuación, se expondrán los principales hallazgos de la memoria, ordenados en base a las diferentes esferas abordadas por la dialéctica del espacio propuesto por Lefebvre (1974): Espacio concebido, espacio percibido y espacio vivido.

4.1 Sobre el espacio concebido

Tal como se mencionó en el capítulo del marco teórico, Lefebvre (1974) define el espacio concebido como el espacio pensado por los especialistas, es decir, un ejercicio mental de planeación urbana que establece los códigos que van a ordenar el territorio. En este caso, la racionalización del ordenamiento espacial o, en otras palabras, las lógicas organizadoras, están dadas en el territorio primordialmente a través de los conjuntos habitacionales.

4.1.1 Los conjuntos habitacionales y sus lógicas organizadoras

La historia y trayectoria de los conjuntos de vivienda que conforman lo que es la población Gómez Carreño cobra relevancia debido a que estas construcciones traen consigo un repertorio amplio de lógicas organizadoras implementadas por la sociedad en temas de vivienda, aportando diferentes aproximaciones a lo que es la planificación urbana y su relación con la ciudad.

La tipología de block predominante en la primera etapa (años 60') de construcción de la población liderada por la CORVI fue la conocida como 401, cuya particularidad es estar pensada como agregación (Vergara-Vidal & Pimentel, 2023), es decir, hay un bloque rectangular principal y un bloque agregado que varía de posición según conjunto habitacional, lo cual se puede ver mejor expresado en las siguientes imágenes.



Imagen 4. Distribución block 401
Fuente: Elaborada por Fondecyt 11200480



Imagen 5. Block tipo 401
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 6. Block tipo 401 en forma de C
Fuente: Elaboración propia

Asimismo, están presentes las tipologías más reproducidas de la CORVI, tales como la 1006, que consiste en un bloque alargado con 3 entradas, de mediana densidad y precio, y 1020, caracterizada por sus departamentos de 4 y 3 dormitorios repartidos en 4 pisos, y por ser el modelo más replicado por la CORVI.



Imagen 7. Block tipo 1006 alargado
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 8. Block tipo 1020
Fuente: Elaboración propia.

La razón por la cual hay tantas tipologías diferentes se puede explicar gracias a los trabajos de Vergara, Álvarez, Dintrans & Asenjo (2021a; 2021b; 2020, 2022) quienes

investigan el proceso con el que la CORVI estandarizó estos prototipos que hoy encontramos presentes en la población. La primera estandarización se consolidó a través del documento publicado por el MINVU “Tipología de viviendas racionalizadas 1966-1972”, por lo cual se puede entender que Gómez Carreño, construida entre 1964 y 1968, sirve como un escenario donde arquitectos podían aún probar los distintos tipos de blocks y casas que constituirían una población, lo que explica la presencia de los blocks más replicados (1010, 1020) y de otros más singulares (401, 1006)

Paralelamente, la población crecía de la mano de nuevas empresas inmobiliarias financiadas por CAPREDENA y DIPRECA. Según el relato de los informantes, dentro del proceso de construcción CORVI, que abarcó la mayoría de la década de los 60’, llegaron los “uniformados”, como son catalogados en las entrevistas los carabineros y marinos, quienes vieron el espacio como una oportunidad para construir viviendas que sirvieran como hogares temporales de sus integrantes, debido a la cercanía que se tiene con las dependencias de la Armada.

Los blocks construidos por este grupo se caracterizan por replicar la altura de los blocks CORVI, pero como se puede apreciar en la imagen 9 y 10, son más angostos. Esto se puede deber a que, a diferencia de los blocks CORVI, estos blocks no se proyectaron como vivienda establecida para sus residentes, si no como viviendas transitorias. Hoy en día, estos blocks han implementado niveles de seguridad y resguardo que los diferencian del resto, ya sea por el material de las rejas como también por la división racionalizada de los espacios comunes, como los estacionamientos.



Imagen 9. Blocks de FF.AA 1
Fuente: Elaboración propia

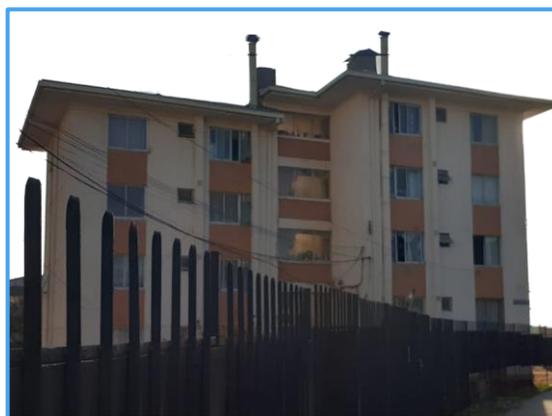


Imagen 10. Block de FF.AA 2
Fuente: Elaboración propia

Más de 15 años después de las etapas descritas hasta el momento, en los años 90', se construyeron nuevos blocks en el primer sector, denominado “Barrio Chino”, y luego en el quinto sector Alejandro Navarrete “La Legua”.

Estas edificaciones responden a un nuevo paradigma de vivienda, conocido como “viviendas de la concertación”, donde la constitución de 1980 había trasladado el trabajo de solucionar el déficit habitacional a privados. Las construcciones de esta etapa se caracterizan por buscar aminorar costos y por no existir tipologías estandarizadas. En la imagen 11 y 12 se pueden vislumbrar las principales diferencias con las tipologías anteriores, como que estos cuentan solamente con tres pisos. Además, los blocks de Alejandro Navarrete tienen los espacios de circulación, pasillos y escalera, por fuera del edificio.

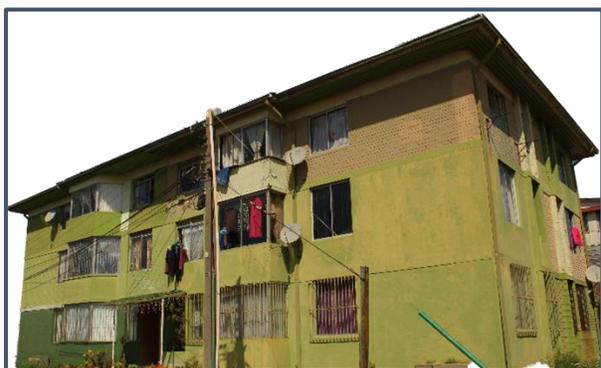


Imagen 11. Block ubicado en Barrio Chino
Fuente: Elaboración propia



Imagen 12. Block ubicado en el sector Alejandro Navarrete.
Fuente: Elaboración propia

4.1.2 La teoría de la Unidad Vecinal en Gómez Carreño

Siguiendo lo planteado por Lefebvre (1974), las tipologías de vivienda y su distribución no son coincidencias, sino que están guiadas por lógicas de ordenamiento que definen “las reglas del juego” (Vergara-Vidal & Pimentel, 2023). En este caso, la lógica que moldeó desde sus inicios esta población fue la teoría de la Unidad Vecinal, la cual fue mencionada anteriormente como el esfuerzo para esbozar las características de una ciudad en un territorio mucho más reducido (Perry, 1929). La CORVI estaba fuertemente influenciada por esta lógica, por lo cual se intentaron dejar todas las necesidades básicas cubiertas antes de hacer entrega del territorio a sus futuros residentes. En las entrevistas esto fue referenciado de la siguiente forma:

“cuando nosotros llegamos, eh, al tiro no teníamos agua, eh, íbamos a la copa, después, claro que eso no duró mucho, igual que, y la luz si teníamos [...] Fue una población de un aceleramiento como bastante rápido, porque cuando nosotros llegamos acá, eh, ya teníamos una buena vía principal que sigue siendo la misma, ¿ya?, con el bandejón central y todo, emm, pero a lo que vamos es que creció en un abrir y cerrar de ojos, por decirlo así” Mujer adulta, integrante de La Gómez Organizada.

Hoy en día, la población cuenta con las tres áreas de interés de la teoría: económica, cultural y recreativa. En cuanto al área económica, la población cuenta con 3 ferias de verduras y de pulgas, distintos locales comerciales que van desde farmacias, panaderías, peluquerías, minimarkets, hasta una sucursal del BancoEstado. En lo que refiere al área cultural, existen más de cinco recintos educativos, iglesias de diferentes religiones, como las cristianas, evangélicas, mormonas y de testigos de jehová. Finalmente, en el área recreativa, existe un complejo deportivo, múltiples canchas, plazas y parques. Todos los equipamientos mencionados, además, está distribuido de forma sustancialmente homogénea en los 6 sectores. Esta intencionalidad del diseño llama la atención de sus habitantes, como expresa el siguiente fragmento:

“Es como que fuera una, eh, mini ciudad en miniatura, ¿cachai?, porque si necesitai, eh, no sé, por temas de salud, no sólo tení el Cesfam sino que está la clínica por ejemplo, eh, tení dos supermercados que están ahí a la mano, tení carabineros, bomberos, farmacia, eh, es como digamos si tú vierai como los temas consistoriales, como del municipio y otros temas como de trámite, no necesitaríai moverte pa otros espacios po, ¿cachai?” Hombre adulto, integrante ONG Vivir con sentido.

Sobre este aspecto, al inicio de esta memoria se problematizaba sobre cómo la falta de comprensión de los residentes del diseño original de un espacio podía influir en las relaciones que entablan con la infraestructura y con el resto de la comunidad (Rodríguez & Sugranyes, 2004). Como se puede ver, en Gómez Carreño existe un reconocimiento y aprecio hacia el diseño original de vivienda y distribución residencial, el cual no es explícito, pero se puede visualizar a través de los relatos de los informantes, como el expuesto anteriormente.

4.2 Sobre el espacio percibido

El espacio percibido forma parte del plano material, donde el diseño y sus usos se pueden percibir de forma tangible a través de los sentidos. En otras palabras, es aquí donde se materializan las prácticas que van a influir en la reproducción social asociados a los modos

de producción del territorio (Lefebvre, 1974). En esta sección se ven los efectos a largo plazo de las decisiones tomadas por los especialistas en el plano material del habitar.

4.2.1 La distribución residencial y los matices del territorio

Gómez Carreño se compone de 6 sectores, por lo cual es necesario entender como están distribuidos los recursos en el territorio. Este ejercicio resultó ser más complejo de lo que aparentaba, puesto que los sectores que dividen a la población no están demarcados de ninguna forma. Para solventar esa falta de información, se preguntó a los participantes cómo identificaban ellos los sectores. A raíz de sus indicaciones se intentó dar con un esbozo de lo que serían estas divisiones:

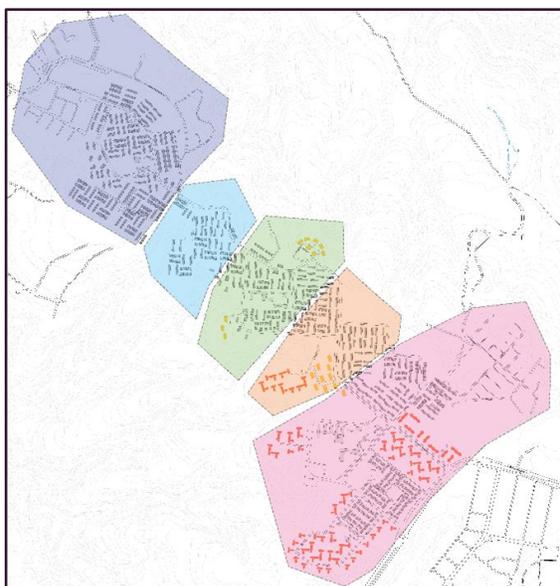


Imagen 13. Primera representación de los sectores.

Fuente: Elaboración propia

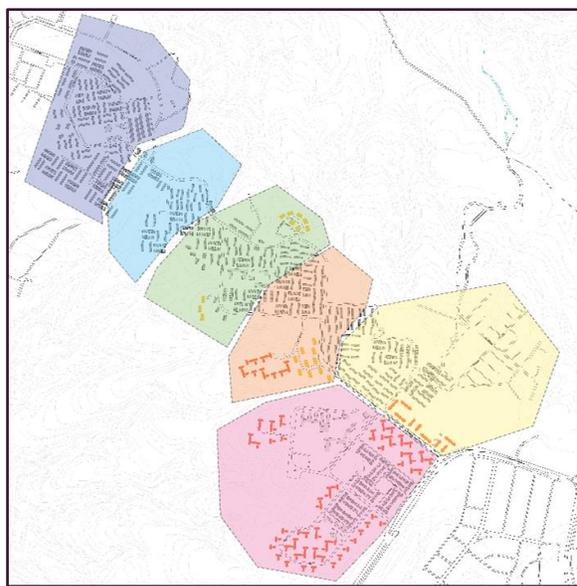


Imagen 14. Segunda representación de los sectores.

Fuente: Elaboración propia

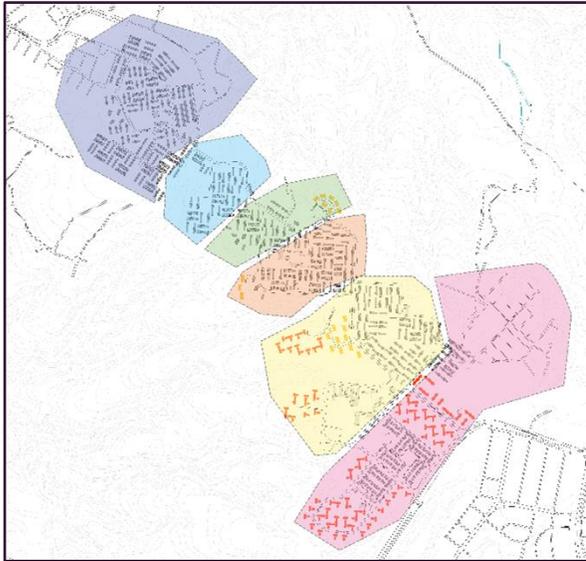


Imagen 15. Tercera representación de los sectores.
Fuente: Elaboración Propia

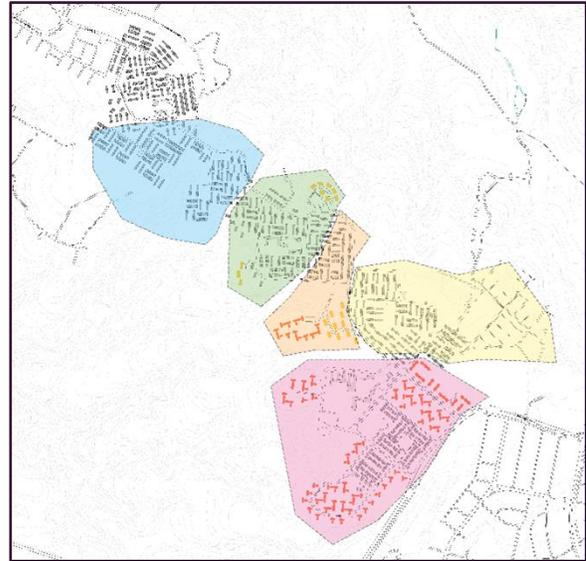


Imagen 16. Cuarta representación de los sectores.
Fuente: Elaboración propia

A cada sector se le asignó un color: 1° sector es rosado, 2° sector es amarillo, 3° sector es naranja, 4° sector es verde, 5° sector es azul y el 6° sector es morado.

La primera información interesante que dejó este análisis es que hay dos sectores que, según algunos de los entrevistados, no existían o no eran parte de Gómez Carreño. Tal como aparece en la imagen 10 y la imagen 13, tanto el segundo como el sexto sector no son reconocidos por los residentes. La razón de esto, en el primer caso, es por la dificultad que tiene el identificar al sector en comparación con la importancia del primer y tercer sector, por lo cual el segundo se ve absorbido por estos dos. En el caso del sexto sector, el conflicto viene dado por la diferencia que hay en la tipología de vivienda y la posición de clase que se les otorga a sus residentes, puesto que además es el sector más cercano a Jardín del Mar, uno de los lugares asociadas al “barrio alto” de Viña del Mar.

Como muestra la siguiente cita, las limitaciones que dividen los sectores provienen no solo de indicadores espaciales, sino también de las cualidades de quienes residen en estos:

“por ejemplo, este [segundo sector] es el, caracterizado por ser el sector municipal, había un club deportivo, una junta de vecinos y había esa identificación, ¿me entiendes?, la gente se identificaba con el sector, era el sector municipal. Al frente eran los empleados públicos, eh, teníamos la zona naval, que es el tercero y cuarto y que la mayoría eran, estaba la alcaldía naval, entonces era un, todo un centro y todos sabíamos: ah, pa allá viven los marinos, más tirado pal cuarto sector, ah, la de los pacos, la de los carabineros (ríe), ¿te das cuenta?, entonces era como, siempre fueron como identificándose desde esa perspectiva” Mujer adulta, integrante de la Gómez Organizada.

A través de este ejercicio se observaron tres tendencias en el modo en que la gente visualiza los límites: a) según la tipología de viviendas, b) según las características distintivas de sus habitantes y c) en base a infraestructuras de uso cotidiano (complejos deportivos, locales, iglesias). La mezcla de estos tres indicadores permite entender que las identidades que se atribuyen a cada sector están asociadas a la posición de clase que cada uno de estos parece tener (Chuaqui et al., 2016).

Los blocks CORVI, los principales puntos de encuentro y los recintos más emblemáticos del sector se encuentran repartidos entre el 1°, 2° y 3° sector, donde también está fuertemente ligada la percepción de una clase media-baja trabajadora. El 4° sector es identificado por estar habitado por personal de las fuerzas armadas, caracterizado por otra tipología de vivienda que busca replicar los modelos CORVI de cuatro pisos, pero de menor tamaño y pensados como condominios. Si bien los residentes de este sector no son percibidos como pertenecientes a una clase acomodada, se asocian a una mayor posición de clase por disponer de mayores recursos para el mejoramiento de la vivienda. El 5° sector se percibe como un barrio más inseguro por su relación con la delincuencia y por las maneras en que sus residentes se relacionan con el espacio, las cuales se explicarán más adelante. En el límite entre el 5° y 6° sector se encuentra la población Alejandro Navarrete, lugar que comparte matices con el Barrio Chino y les es asociado estigmas similares. Finalmente, el 6° sector suele ser un punto de conflicto debido a su cercanía con la población Jardín del Mar y porque es el único sector sin presencia de blocks.

Como se mencionó en el segundo capítulo, la distribución de recursos es un aspecto central al momento de estudiar la sociedad desde las corrientes de pensamiento influenciadas por el marxismo. Esta memoria se centró en la interpretación que Nancy Fraser (2012; Fraser & Honneth, 2018) le otorga a la distribución – para estos efectos residencial – dentro de la

búsqueda de la igualdad social. Si bien la autora plantea la distribución justa de recursos como parte de la solución a la desigualdad de clases, se hace necesario, a raíz de los datos, definir con mayor profundidad cuales son estas clases.

Siguiendo los resultados, el concepto más acorde a emplear sería el de posición de clase, elaborado por Chuaqui et al. (2016), según el cual el lugar de las personas en la estructura social es determinado por la naturaleza de su trabajo, más que exclusivamente por su capacidad adquisitiva. Los sectores de Gómez Carreño, como se pudo apreciar, están fuertemente influenciados por el trabajo de los primeros residentes que llegaron a vivir allí, lo que hace que este sea un rasgo definitorio de la identidad atribuida a los conjuntos de vivienda.

4.2.2 Calidad y cuidados

El segundo tema de interés en este apartado refiere a la mantención de los blocks por los residentes y las instituciones locales. Teniendo en consideración que han pasado más de 50 años desde que se construyeron, y siguiendo los resultados de las investigaciones de Torrent (2015, 2019; Torrent et al., 2013) mencionada al inicio de esta memoria, el habitar de los residentes en la obra transforma y resignifica este espacio. A continuación, se muestran imágenes que retratan el estado actual de algunos blocks del sector, al igual que las intervenciones para mejorarlos.

Mientras la imagen 17 muestra un caso particular donde, tras lo que se presume fue un incendio, la vivienda quedó inhabitada, la imagen 18 muestra las parchaduras de grietas ocasionadas por los sismos que han azotado al país o por temas de humedad, presentes en gran parte de los blocks del 1° sector. Por otra parte, la imagen 19 muestra el proceso de recubrir la fachada con nueva pintura, lo cual también es algo que se ha replicado en otros blocks. Ahora bien, en cuanto a la opinión de los residentes sobre las condiciones de dichas viviendas, se señala lo siguiente:

Imagen 17. Departamento incendiado.
Fuente: Elaboración propia



Imagen 18. Block con daños en la fachada
Fuente: Elaboración propia



Imagen 19. Block tipo 1020 en reparación
Fuente: Elaboración propia

“haciendo comparación de lo que están vendiendo ahora y a los precios están bien hechos, porque considerar que estos blocks son de los años 70 y hasta la fecha igual han habido hartos terremotos, y lo que lo que más, no sé, nos ha pasado, por lo menos en lo personal, es que la ventana que está en la pieza del medio se ha roto, pero es un tema que también que como que... se concentrará la presión, pero fuera de eso bien. Lo que sí igual podría destacar o poner, es que el baño, por ejemplo, no se hizo con ventilación, entonces igual se junta humedad. Pero fuera de eso, están bien hecho porque hasta la fecha han resistido bastante, y si se han deteriorado es por un tema también del paso de los años, pero fuera de eso, son cosas como más de fachada que como infraestructura en general.” Mujer joven, sin afiliaciones al territorio

Como se puede ver, la valoración de los residentes en torno a la calidad de los blocks es alta al sopesar que no habían sufrido daño luego de dos terremotos y al hacer la comparación con el espacio que ofrecen actualmente las inmobiliarias en sus edificaciones en altura. Aun cuando se detectan problemas en el diseño de las viviendas, tales como techos donde se acumulaba la lluvia, incineradores que atrajeron plagas de ratones del cerro o baños

sin sistema de ventilación (artificial o natural), estas no se comparan a los aspectos destacables de la vivienda, como la amplitud y resistencia de sus departamentos.

Los cuidados de mantención individual y común de los blocks son variados, pero se pueden rescatar dos. Por una parte, los factores asociados a los fondos disponibles para realizar arreglos en conjunto, lo cual se discutirá más adelante, y por otro, la responsabilidad de los propietarios con su unidad de vivienda. Tanto en los relatos como a través de las fotografías, se pudo apreciar que muchos departamentos estaban vacíos, abandonados por daños estructurales o descuidados por sus habitantes. Esto último remite a un aspecto no considerado anteriormente, que son las condiciones de las viviendas habitadas por personas que llegaron a ser mayores en Gómez Carreño.



Imagen 20. Block atestado en basura

Fuente: Elaboración propia

4.2.3 Los blocks y la tercera edad

“Somo’ actualmente aquí en Gómez Carreño en total somos 60... hay un 60% de adultos mayores, de una población de cincuenta y seis mil personas... habitante. Cuando llegamos, no había ni siquiera 10.000, y en veinte... y en 54 años ha ido creciendo y tenemos una estadística de cincuenta y seis mil habitantes con el 60% de adultos mayores” Hombre, persona mayor, dirigente vecinal.

Un factor importante que emergió desde las entrevistas es el tema de la accesibilidad a la vivienda, más aún cuando la mayoría de la población de Gómez Carreño son personas mayores. El tema de la accesibilidad saca a la luz uno de los mayores conflictos entre quienes diseñaron el espacio y quienes lo habitan hoy, puesto que otorga una valoración longitudinal del diseño original.

“otro caballero que fuimos a buscar que llevaba dos días tirado en el suelo, había tenido un accidente cerebrovascular hace poco y se levantó y se quebró el pie, no sé cómo y así tenía la cuestión y estaba tirado en el suelo cuando lo fuimos a cachar po, ¿cachai?, y ya ahí po, sin asistencia, sin nadie [...] pero ahí estaba botado po, sin ayuda ni nada, entonces, y la casa también súper deteriorada y qué sé yo po, y eso es algo que está súper presente por lo que a nosotros nos ha tocado ver, escondida como detrás de estas casas como más sólidas, edificios más sólidos donde se supone que podrían haber como condiciones menos trágicas que en otros lados po” Hombre adulto, integrante de ONG Vivir con Sentido

Esto no solo afecta a las personas mayores en su diario vivir, sino que tiene un gran impacto en su relación con el mundo exterior y sus vecinos. El hecho de vivir en un cuarto piso se transforma en un impedimento para salir de la casa puesto que no se cuenta con las energías y condiciones para realizar el trayecto de las escaleras ida y vuelta. De la misma forma, el acceso a la vivienda realizado por servicios de emergencia como las ambulancias se ven entorpecidas. En cuanto a la circulación exterior entorno a los conjuntos, como las calles, el mal estado de la acera sumado a la mala iluminación generan el riesgo constante de accidentes por caídas, lo cual para personas mayores puede significar un riesgo mayor al resto de los residentes.

Tal como problematiza Julieta Zárate (2017), la arquitectura planteada desde la modernidad – como es el caso de CORVI – no tiene en consideración la vejez en la habitabilidad. El proyecto moderno, íntegramente asociado a la economía capitalista, solo valoriza al sujeto en tanto consumidor (Zárate, 2017), lo cual deja fuera tanto a niños como personas mayores. El diseño arquitectónico pensado para estos consumidores, según Pablo Méndez (2007), trae consigo una marginación de las personas mayores, caracterizada por el abandono y deterioro, y los datos recogidos en esta investigación no hacen más que reforzar este planteamiento.

4.3 Sobre el espacio vivido

La última dimensión que conforma la dialéctica del espacio refiere al espacio vivido, es decir a la dimensión simbólica que los habitantes atribuyen a su lugar de residencia, atribuyéndole significados que pueden reestructurar y resignificar el espacio concebido y percibido (Lefebvre, 1974). Es aquí donde el habitar de los residentes configura creencias, tradiciones y también promueve/obstaculiza las formas de organización entre ellos.

4.3.1 Fachada, espacios comunes y necesidades: la comunidad en los blocks

Las formas de organización internas de un territorio, y las partes que lo componen, son una fuente de información importante al momento de entender la identidad de este. Sin embargo, esto no debe ser confundido con las alianzas que se generan en el territorio (y que será abordado más adelante), puesto que la organización interna está dada por el mero hecho de vivir en el mismo lugar y no por responder de manera organizada a situaciones de incertidumbre similares.

A través de los relatos, se identificó que una de las formas de organización más común entre los habitantes de los blocks son las directivas de la vivienda, como se puede ver a continuación:

“está como la directiva de cada block, son tres blocks, entonces son cuatro personas las que están a cargo por cada block, entonces una es la tesorera, otra de la presidenta, que es el que tiene que dar la cara realmente en tema así, el secretario y alguien más, que no recuerdo su nombre, pero eran cuatro. Entonces ellos ven y ellos van como comunicando y entre ellos mismos se van comunicando con otros vecinos.”
Mujer joven, sin afiliaciones al territorio.

Aun cuando esta organización exista y esté operante, el acceso a las mejoras de la vivienda se da de forma desigual, y según los entrevistados esto pasa mayoritariamente por el acceso que se tiene a la información y la capacidad que entre ellos tienen de difundir esta.

“pero siempre pasa por un tema de, como de información extra, ¿no?, no es como que yo sienta que las personas que habitan en un lugar sepan como que tienen que hacerlo sino que mucho como del contacto, muy desde, si tú tienes el contacto lo puedes hacer y si no eres movido con eso no vai a tener las mejoras, ¿cachai?, no hay un proceso de información para poder obtener mejoras incluso, ¿cachai?, tiene que ver siempre desde o un contacto externo, ¿cachai? que justo alumbró que había como tal concurso y para eso tenían que poner tanta plata y los vecinos organizaron, cada uno pagó tal plata para poder no sé, poner ventanas nuevas, sobre todo para el invierno ahora, ¿cachai?” Mujer joven, integrante de Mujeres de Cerro.

La raíz de esa desigualdad tiene profunda relación con la existencia y prevalencia de las Juntas de Vecinos, las cuales están encargadas de generar la relación entre residentes e instituciones para lograr los cometidos. Tal como sostienen Beck y Beck-Gernsheim (2003), las instituciones burocráticas del Estado – en este caso la Municipalidad de Viña y la Intendencia Regional, entre otros organismos – se plantean desde la base de una

individualización que se ve plasmada en Gómez Carreño a través del flujo de la información. Todo el material utilizado en esta memoria refleja que las mejoras a la vivienda y a la calidad de vida de las personas deben iniciar desde la Junta de Vecinos, anulando otras formas de organización que permitan las intervenciones en las viviendas, lo cual deja la pregunta ¿Qué pasa si es que no hay Junta de Vecinos?

Tal es el caso de los blocks ubicados en el Barrio Chino, quienes por falta de actividad cesaron el funcionamiento de su Junta de Vecinos. Esta decisión le trajo impedimentos a futuro, sobre todo dado el énfasis de los organismos estatales de centrarse en este tipo de organización vecinal:

“la única vez que... que nosotros tuvimos aportes, cuando te contaba que años atrás instalamos unos juegos para niños, eh... lo hicimos a través de... formamos un comité, en realidad... mira, no recuerdo bien, pero como que teníamos que nosotros aportar un... una cantidad de dinero y... y la Municipalidad, algo así, nos aportaba con otro poco, pero fue netamente porque teníamos Junta de Vecinos. Entonces... Y ahora que ya no tenemos nada, es como difícil que... que alguien nos aporte.” Mujer adulta, sin afiliaciones al territorio.

Como se puede ver, la importancia de la junta de vecinos es crucial para optar a beneficios. No obstante, el hecho de que existan no asegura que estos cambios se puedan realizar, ya que como mencionaban algunos entrevistados, el máximo obstáculo en las postulaciones es que la información suele no llegar a las Juntas de Vecinos ni a los residentes. Este factor incide en la postulación incluso más que la recaudación del dinero para los arreglos.

Volviendo a lo planteado por Beck y Beck-Gernsheim (2003), resulta engañoso pensar que el solo hecho de contar con una directiva o Junta de Vecinos que regule las intervenciones de los blocks resuelva y cambie la visión individualista con la que operan las instituciones, y por consecuencia, las personas civiles. Actualmente, detrás de la organización vecinal de los blocks existe la Ley de Copropiedad² a la que están sujetos los residentes – quienes pasan a denominarse propietarios – de su departamento. Pese a que esta ley no obliga a los residentes a regirse bajo sus mandatos, el primer gobierno de Sebastián Piñera estableció que para poder optar a proyectos de mejoramiento de la vivienda los

² Para entender en qué consiste esta ley, dirigirse al apartado de políticas públicas de vivienda en el capítulo 1.

postulantes debían estar regidos bajo esa ley (Larenas et al., 2016), coartando así a los habitantes que necesitaban de estos proyectos para arreglar sus problemas. Si pensamos que un block de tipología 401 cuenta con 4 pisos y 3 departamentos en cada uno, la edificación se estaría fragmentando en 12 unidades diferentes, lo cual resulta en un entorpecimiento de la comunicación y la toma de decisiones.

Asimismo, muchas de estas edificaciones han cercado sus alrededores, lo que genera un nuevo problema judicial, puesto que al cerrar un espacio se está estableciendo ese lugar como un sector privado, atribuyéndole más responsabilidades a los residentes. La opinión sobre esto se puede resumir en lo siguiente:

“Últimamente, en estos últimos años, yo creo que todo el mundo ha apelado justamente a eso, a la seguridad, pero también al hecho de considerar que el plusvalía de, de, del departamento, no cierto, aumenta siendo un condominio, es decir, también se juega con eso, pero la gente también se olvida de que ser un condominio significa más gastos [...] muchas veces no lo toma en consideración hasta cuando ya se ve con el, cuando ve que las cuentas le subieron con alevosía, ya pagai gastos comunes, lo que antes no hacías y así po, una serie de gastos que, que no estaban antiguamente puestos y de la noche a la mañana comienzan a ser obligatorios” Mujer Adulta, integrante de La Gómez Organizada.

El aumento de gastos y mantención de una vivienda que fue pensada desde el Estado para una clase media emergente es solo uno de los problemas que actualmente permean a la población de Gómez Carreño. A continuación, se tratará a mayor profundidad este tema y las formas organizacionales mediante las cuales los habitantes sobrellevan los conflictos sociales de los cuales son parte.

4.3.2 Cuerpos aliados en el territorio

Tanto las entrevistas como las etnografías móviles permitieron detectar que los residentes de blocks de Gómez Carreño son capaces de organizarse para enfrentar temas administrativos que ocurren en sus dependencias, no obstante, estos problemas no son los únicos que atraviesan la población. Situaciones como el estallido social y la pandemia afectaron las dinámicas nacionales y globales relacionadas a las formas en que se interactúa con el resto, por lo cual también en los relatos afloraron percepciones al respecto.

Desde el relato de los entrevistados, existe la percepción de que la pandemia visibilizó las carencias materiales y sociales de un amplio sector de la población, las cuales se arrastraban desde hace tiempo, pero no estaban siendo atendidas.

“ese individualismo había aflorado, eh, de la noche a la mañana, gente que tú siempre pensaste que, que tenía una, no sé po, una situación rimbombante, gente ahí que estaba, eh, ¿te diste cuenta?, que no tenían ni siquiera para comer, entonces el plástico se acabó, se reventó y no había más po, y ahí tú te encuentras con todas esas realidades que muchas veces el arribismo, por decirlo así, lo hacís pasar como nada po, pero ahí afloraron todas esas tremendas, tremendas necesidades. Ver a la cantidad de adultos mayores que están solos po, abandonados, eh, mucha violencia, hubo mucha, mucha, mucha violencia, así que por eso que te digo, eh, es decir, pero todo eso, eh, cambió, cambió durante el estallido, cambió, eh, durante la pandemia” Mujer adulta, integrante de La Gómez Organizada.

Al igual que en el resto del país, la visibilización de estas desigualdades y carencias trajo consigo actos de protesta en Gómez Carreño, y el espacio destinado para expresar dicho descontento fue el “centro” de la población: las cuatro esquinas.

“como en todo Chile, en el período de la, de las protestas sociales, no sé cómo le hayan puesto el nombre a la, ¿cierto?, eh, obviamente se manifestó po, yo iba con mi hijo a las ‘Cuatro Esquinas’, que es un lugar emblemático de Gómez Carreño, como a tocar una olla pa alegar y qué sé yo, no sé po, ¿cachai?” Hombre adulto, integrante de ONG Vivir con sentido.

La elección de este lugar como centro de reunión no es azaroso, puesto que es el lugar que concentra la mayoría de los locales comerciales –peluquerías, farmacias, panaderías, carnicerías, locales de comida– e instituciones estatales –Bomberos, retén de carabineros–, lo cual les otorga mayor visibilidad e impacto a las manifestaciones.

Ahora bien, esta alianza no es fácil de formar ni de mantener, puesto que hay diversos factores que obstaculizan el proceso. Dentro de los relatos recogidos, uno de los mayores problemas señalados es que las personas no dan a conocer su estado de vulnerabilidad, por lo cual la ayuda tarda en llegar o simplemente nadie se entera de lo que pasa.

Además, se constató a través de las entrevistas que existe una amplia gama de agrupaciones en el territorio, que ven su inicio mucho antes del Estallido y la pandemia. La siguiente cita sirve para ilustrar la cantidad de agrupaciones que existen solo en una parte del primer sector de Gómez Carreño.

“[Sobre las organizaciones del sector donde vive] esta la Junta de Vecinos, la 92, es una Junta de Vecinos súper activa, súper activa, dentro de la Junta de Vecinos alberga a dos centros de madres, uno que es de Cema Chile que fue constituido por Cema Chile y otro que era de izquierda que se llama Sol de Chile y el otro se llama Empart, dos, dos centros de madres. Hubo unos niños down, una agrupación Aguamarina de los niños down, están los Viejos Tercios, las Damas Araucarias que son como las esposas de los Viejos Tercios, después está un centro deportivo, eh, un adulto mayor, un club de adulto mayor que se llama Nuevo Renacer y bueno, nosotros como ONG también participamos súper activamente ahí” Hombre adulto, integrante de ONG Vivir con Sentido.

Esas son solamente una parte de las organizaciones que funcionan en el primer sector de la población, pero también se pudo recuperar información sobre la existencia de organizaciones medioambientales como Parque Natural Gómez Carreño y Quinto Pulmón, agrupaciones feministas como Mujeres de Cerro, agrupaciones para personas con Trastorno del Espectro Autista y la reciente inauguración de la Biblioteca Popular Lautaro.

El problema radica en la capacidad que tienen las organizaciones territoriales de ser representativas y captar el interés de la población, puesto que el nivel de participación que logran es residual respecto a la cantidad de habitantes del lugar, como señala un entrevistado:

“Entonces hay un montón de organizaciones que le dan vida a todo, todos los días hay actividad y qué sé yo. Cuando fue la última elección votaron alrededor de, no sé si el número es ciento sesenta o ciento ochenta, que es un récord, las Juntas de Vecinos juntan cincuenta personas con suerte po, sesenta personas que van a votar, ciento ochenta personas es como tener tres Juntas de Vecinos en una Junta de Vecinos, pero ciento ochenta personas, entre mil cien o mil doscientas personas que viven, siendo que esta es una de las Juntas, si no es la más activa de Gómez Carreño.” Hombre adulto, integrante de ONG Vivir con sentido.

Si bien aquí no se pretende dar con las razones para su funcionamiento o falta de este en relación con si cumplen su cometido o no, sí es necesario asociarlo con lo que plantea Butler (2017) a través de su propuesta de los cuerpos aliados. En primer lugar, la reticencia a mostrar la vulnerabilidad, que según la autora -guiada por los estudios de género- viene de la tradición patriarcal de mostrarse fuerte y por ende con mayor poder, lo que resulta en un proceso de individualización del dolor y las carencias. Sin embargo, es esto lo que da paso a que la alianza sea tan importante, puesto que hay un proceso de reconocimiento en el otro que fortalece los lazos. Asimismo, esa alianza para mantenerse debe contar con dos elementos principales: infraestructura y coaliciones. La mayoría de las organizaciones, según los relatos expuestos y analizados, no suelen trabajar en conjunto entre sí y, de hacerlo,

cuentan con muy pocos lugares de reunión propios y tecnologías (entendido como artefactos en general) que propicie su actuar.

4.3.3 Estigmatización territorial: Torres de edificios, Barrio Chino y La Legua.

Hasta el momento nos hemos centrado mayoritariamente de los blocks producidos por la CORVI, siendo el objeto principal de la investigación, no obstante, del análisis de las entrevistas se desprende que un fenómeno importante presente en el territorio está asociado a los blocks creados bajo las lógicas de la concertación. La visión de los participantes al respecto es la siguiente:

“...pal primero está el Barrio Chino, que igual es como un barrio que dicen que es como medio o más peligroso, y para allá para el quinto sector dicen que está La Legua... legua o ligua no sé muy bien pero también es como un barrio que es como conflictivo, por lo que me han dicho siempre desde que nací aquí” Mujer joven, sin afiliaciones hacia el territorio

Al igual que en el caso de las organizaciones, la intención de esta memoria no es comprobar si estos sectores son inseguros, sino entender el por qué detrás de esta creencia. A raíz del fragmento anterior, es interesante ver que la entrevistada dijo “lo que me han dicho siempre desde que nací aquí”. Al preguntarles sobre la causa de este estigma, una entrevistada respondió lo siguiente:

“El estigma del Barrio Chino llegó porque el hecho de que toda la gente que venía acá o venía desde, ehh, La Isla y venía de Puertas Negras, si no me equivoco, ¿ya?, entonces, eh, cuando, eh, cuando ellos llegaron era como, para nosotros los viñamarinos, la típica actitud del choro del puerto, ¿cachai?, los choros del puerto. Entonces, eh, claro po y, y la gente, eh, no es que llegó pura gente mala, no, gente muy trabajadora y gente muy consecuente, pero entre ellos también venía mucha gente con algunas mañas. Comenzaron los robos, comenzaron los problemas y todos los problemas se aludían, ¿a dónde?, a Barrio Chino, ¿qué pasó?, Barrio Chino, ¿dónde fue la pelea?, en Barrio Chino, ¿dónde queda el?, en Barrio Chino, ¿dónde se sintieron balazos?, en Barrio Chino. Entonces, de ahí nace ese, ese estigma y, y eso que mucha gente que vivía ahí se ha ido, han cambiado los dueños, eh, pero ya el estigma está po.” Mujer adulta, integrante de La Gómez Organizada.

De la misma forma, el estigma de “La Legua”, o población Alejandro Navarrete, viene de la mano con una nueva lógica de acceso a la vivienda, como lo son los Comités de

Vivienda³, al igual que nuevas formas de interactuar con el espacio, como se muestra en la imagen 21 y 22, donde los residentes de estos blocks han intervenido el diseño original para ampliar sus viviendas.



Imagen 21. Expansión block Alejandro Navarrete.
Fuente: Elaboración propia



Imagen 22. Expansión block Alejandro Navarrete 2
Fuente: Elaboración propia

Al hablar de las torres de edificios, sin embargo, la visión que se tiene de estos es diferente, puesto que no están asociados a ideas que criminalizan a sus habitantes.

“Hemos vivido, tú que te gusta el tema urbano, un proceso como de gentrificación, eh, donde los, los edificios llegan porque ven acá un espacio cómodo pa vivir, ponen sus estándares de vida pero después se cierran y se protegen ante lo que había previo a ellos, ¿cachai?, es un fenómeno, aquí lo podí ver pero, eh, como súper gráfico, eh, el proceso de eso digamos, como no tienen vínculo con la comunidad, osea, los edificios no, yo no sé, hay algunos que ya llevan (ininteligible) que están haciendo sus Juntas de Vecinos, eh, y que por primera vez empiezan a dar pasos como “ya, ahora somos también del territorio”, ¿cachai?, pero los más nuevos no po, osea, tienen su comité, administración y para de contar, osea no, no se relacionan con el entorno” Hombre adulto, integrante de ONG Vivir con sentido.

Desde la teoría sociológica, esta visión fragmentada del “otro”, que se expresa a través de los relatos, responde a un fenómeno que el sociólogo Georg Simmel (2012) encontraba propio de la ciudad y que trata en su texto “El extranjero”. Para el autor, ser extranjero en un territorio no viene solamente dado por nacionalidades o por el tiempo en que se habita un lugar, sino por un entramado complejo de relaciones sociales que vuelven la persona extraña respecto de las formas que se conocían en una comunidad. En otras palabras, un extranjero es algo -persona, grupo, comunidad- que acerca lo externo a una comunidad, lo otro.

³ Según la Cámara Chilena de Construcción, un comité de vivienda es una agrupación de empresas y entidades que se dedican a la construcción de viviendas sociales, pensadas para las personas que están postulando a este tipo de viviendas a través de cuentas de ahorro para la vivienda.

En este caso, los tres tipos de estigmatización hacia los sectores mencionados vienen de la mano con esta percepción del extranjero como externo, lo cual a su vez sirve para reafirmar la identidad interna que prima en Gómez Carreño. Los habitantes del Barrio Chino trajeron los modos de vida del “puerto” a la comunidad viñamarina. Los habitantes de “La Legua” trajeron una nueva forma de vincularse con las viviendas y el medio ambiente, desde la expansión e intervención al medio y las circulaciones externas, y los habitantes de las torres introdujeron una nueva dinámica de no-vinculación con el territorio, dada por la individualización de la vivienda.

4.3.4 Las formas de relacionarse con el espacio que rompen las leyes

Para cerrar este capítulo, es importante mencionar dos fenómenos que, si bien no se consideraron en un principio en la investigación, emergieron en los relatos de los residentes consultados y resultan interesantes de analizar en cuanto aportan formas en que los habitantes rompen de manera consciente y organizada las leyes establecidas por el Estado. Esto no significa que estén cometiendo crímenes, sino más bien hace referencia a situaciones que rompen con las normas de ordenamiento administrativo y espacial por las cuales se rige la sociedad civil.

El primer caso es la existencia de la Unión Comunal de Gómez Carreño. La Unión Comunal es una forma de organización de las Juntas de Vecinos que corresponde a la Comuna, en este caso, Viña del Mar, pero de todas maneras Gómez Carreño y la agrupación de sus Juntas de Vecinos decidieron ocupar el mismo nombre para definirse. Este ejercicio es una clara demostración de una autopercepción que se caracteriza por pensarse superior o diferente al resto de las poblaciones de la comuna, lo cual se sostiene con el siguiente relato:

“La primera unión comunal después de la unión comunal de Viña, no sé por qué hay uniones comunales si la unión comunal es una unión de las Juntas de Vecinos de la comuna, esa es una unión comunal de Juntas de Vecinos, entonces, ¿por qué hay uniones comunales en los sectores?, porque Gómez Carreño se empezó a pensar a sí mismo como un sector que tenía unas condiciones distintas de organización, o sea, la primera unión comunal, después de la unión comunal de verdad que se hizo digamos, fue la unión comunal de Gómez Carreño porque se pensaba a Gómez Carreño o se sigue pensando a Gómez Carreño a sí mismo como con unas particularidades distintas a las de otros territorios” Hombre adulto, integrante de ONG Vivir con sentido

El pensarse con atributos diferentes al resto trae consigo una búsqueda de límites y posibilidades que los desmarquen de sus vecinos, lo cual parece ser exactamente lo que están intentando lograr al generar lazos con Reñaca – población vecina – como expresa uno de los integrantes de la Unión Comunal de Gómez Carreño:

“Yo creo en años más, esto se va a ser una comuna, o así lo veo yo. Arriba de los 100 mil habitantes pasa a ser comuna, porque quieren unirse recreo, o sea el recreo (ríe), Reñaca con Gómez Carreño, pa ser una sola comuna. No sé hasta donde... si es bueno o es malo ser independiente. Ya no es población, es la comuna de Gómez Carreño-Reñaca, o Reñaca-Gómez Carreño, etc.” Hombre persona mayor, dirigente vecinal.

En cuanto al cementerio de mascotas, este fue descubierto por medio de la etnografía móvil, y se encuentra ubicado en el cuarto sector, al lado del CESFAM y los blocks pertenecientes a las Fuerzas Armadas. Como se puede ver en la imagen 23, corresponde a la toma de un terreno baldío, y por medio de las lápidas se pudo constatar que existe desde el año 2019. La imagen 24 muestra que este lugar rompe con las leyes establecidas por el Estado, y aun así no se han tomado medidas y se han seguido enterrando a mascotas en el lugar.



Imagen 23. Cementerio de mascotas
Fuente: Elaboración propia



Imagen 24. Advertencia
Fuente: Elaboración propia

Ambas situaciones son expresiones de un alto nivel de organización, lo que se produce gracias a que el diseño original de ordenamiento y condiciones de vida planteado por la CORVI produjo las condiciones de posibilidad adecuadas para que algo así pudiera funcionar.

El concepto de condición de posibilidad hace referencia a una lectura coyuntural (tiempo-espacio) de un fenómeno que da como resultado un panorama positivo para llevar a

la acción una iniciativa de cualquier índole (Kant, 2007). En este caso, y como se mencionaba en la primera parte de este capítulo, la Población Gómez Carreño fue entregada a sus habitantes con la mayoría de sus necesidades cubiertas, haciendo posible que sus habitantes pudieran centrar su atención y necesidades en temas de índoles cívicas mucho más avanzados que otros lugares de la comuna. Por esta razón, 50 años más tarde se pueden ver estas expresiones en el territorio, y pueden pensarse y proyectarse desde una lógica territorial más extensa, como es el hecho de querer ser una comuna.

CONCLUSIÓN

A lo largo de esta memoria se han abordado los principales avances en el área de las viviendas colectivas en Chile buscando situar este estudio en el campo de la sociología urbana, y para esto se han expuesto las principales teorías que guían la interpretación, tales como la arquitectura moderna y las corrientes contemporáneas relacionadas al individualismo y los mecanismos de construcción de alianzas e identidad. También, se esclarecieron los parámetros metodológicos bajo los cuales se llevó a cabo la memoria y se expusieron los datos obtenidos, por lo que ahora se expondrán los principales hallazgos.

Retomando las etapas de análisis derivados de los objetivos específicos, se puede afirmar en primer lugar que hubo 3 etapas de construcción que son de interés para esta memoria. La llegada de los blocks CORVI marcó el inicio de la población, y por ende es la primera etapa; luego de esto, y próximo en tiempo con la primera etapa, se construyeron los blocks financiados por DIPRECA y CAPREDENA pensados para ser habitados por los asociados a estas fuerzas armadas y del orden, siendo infraestructuras similares a los tipos CORVI pero visiblemente más acotados en espacio; finalmente, se identificó que la última etapa de construcción de blocks en el sector fue la regida por nuevas percepciones públicas de la vivienda, la cual está caracterizada por el actuar de privados en su elaboración, y por ende, se pierden las tipologías que CORVI había elaborado para estas viviendas sociales. Estos últimos han sido identificados como los blocks de la concertación, y están presentes en Gómez Carreño en la población Alejandro Navarrete y a un costado del denominado “Barrio Chino”.

En segundo lugar, la distribución espacial de estos conjuntos de vivienda se pueden caracterizar en base a la etapa de construcción, donde los primeros tres sectores están asociados a las construcción CORVI, el cuarto sector a las construcciones de FF.AA y la parte “trasera” de la población, que es la más próxima al parque natural, alberga a los blocks de la concertación. Lo último se explica gracias a que son conjuntos que se pensaron como agregación al espacio, a diferencia de los otros dos conjuntos que básicamente crearon la población, por lo que es interesante ver que la misma gente hacía una diferenciación con estos lugares justamente por su calidad de “agregados” y, por ende, de pobladores no originales.

La distribución interna de los sectores se torna un poco más compleja puesto que se pudo evidenciar que los límites se modifican según cada persona, lo cual demuestra dos cosas: por un lado, que las delimitaciones geográficas claras son necesarias dentro de una población puesto que los residentes buscan constantemente estas referencias para hacer diferenciaciones en el espacio; y por otro lado, que el hecho de habitar el espacio no solamente está establecido por su realidad material, sino que es un ejercicio simbólico constante donde lo social da paso a una resignificación de este, por lo cual las diferentes nociones de lo que son los 6 sectores de Gómez Carreño y la falta de consenso son la manifestación de este ejercicio.

Ahora bien, ¿Qué identidades se configuran en torno a los conjuntos de blocks de vivienda social de la Población Gómez Carreño de Viña del Mar según los residentes del sector? Sería acertado, aunque bastante minimalista, sostener que las identidades que están asociadas a los blocks se pueden descomponer en tres dimensiones: la identidad desde el mantenimiento, desde las carencias y vulnerabilidades, y desde la alianza y organización.

Antes de responder esta sección, es necesario recordar que la identidad que se buscó develar en esta tesis va relacionada a los conjuntos de blocks, y no está pensada como una identidad de Gómez Carreño, por lo cual las categorías observadas no son las que convencionalmente se buscan en investigación ligadas a identidades poblacionales/territoriales, sino que, tal como se expresa en el marco teórico, se mide a través de la unión del espacio concebido, percibido y vivido de Lefebvre (1974).

En cuanto al mantenimiento, se pudo apreciar que esta dimensión develó tres maneras de relacionarse con los conjuntos: la primera es la predominante en los conjuntos CORVI, donde a través de las juntas vecinales y el flujo de comunicación es posible mantener los blocks en buen estado, generando así una identidad asociada al esfuerzo comunitario; la segunda hace referencia a los mecanismos utilizados por los blocks de las FF.AA, el cual es constante y por ende, se les asocia una identidad ligada al privilegio; por último, casos como el conjunto de blocks aledaños al Barrio Chino y algunos blocks CORVI presentan situaciones donde la mantención del lugar no existe como esfuerzo en conjunto, lo cual genera la noción de una identidad desinteresada hacia estas viviendas.

Las carencias y vulnerabilidades asociadas a los conjuntos también entregan su propio repertorio de identidades. Esta investigación identificó dos: la vejez y la vulnerabilidad económica. En cuanto a la vejez, se puede afirmar que constituye una parte importante de la identidad de los blocks CORVI, puesto que son residentes que estuvieron desde la construcción de esas viviendas hasta la actualidad, generando que la percepción de los conjuntos se tornara negativa en cuanto a la accesibilidad, sobre todo en cuanto a la circulación (escaleras) y mantenimiento del interior de cada departamento. La vulnerabilidad económica se hizo visible en los conjuntos de la concertación, especialmente en la Población Alejandro Navarrete, donde problemas como el hacinamiento y la falta de recursos para cubrir las necesidades básicas fueron constantemente expresadas por los entrevistados.

Las identidades anteriores dan paso a otra subdimensión de los repertorios de identidades, esta vez asociadas a la alianza y organización. Como los residentes de cada conjunto se unen para resolver sus carencias y vulnerabilidades también los va a diferenciar. En este caso, se identificó que la organización a través de las juntas de vecinos es una instancia característica de los residentes de los blocks CORVI, debido a que esta institución es capaz de resolver directamente los problemas y también de coordinarse con otras instituciones de ser necesario, como carabineros, ONG's y organización del sector, municipalidad, entre otros. Por otra parte, vulnerabilidades sociales como las presentes en la Población Alejandro Navarrete y otros blocks CORVI, activan mecanismos de alianzas que escapan de las esferas institucionales, como son las ollas comunes organizadas por los mismos vecinos, y se articulan principalmente con organizaciones con mayor compromiso social como lo es La Gómez Organizada.

Todos los tipos desglosados hasta este punto es lo que conforma los repertorios de identidad asociados a los blocks de vivienda en Gómez Carreño. A pesar de haber dado respuesta a la pregunta que motivó esta memoria, también surgieron hallazgos que no estaban contemplados en la formulación de este trabajo, siendo el más importante el hecho de como la planificación urbana propuesta por la Unidad Vecinal sirvió como propulsor del alcance democrático de la población, expresado con fuerza a través de la Unión Comunal y la existencia de un cementerio de mascotas.

Los resultados mencionados aportan al campo de la sociología urbana y de la arquitectura al exponer las consecuencias que tuvo en esta población el proyecto arquitectónico de la CORVI que fue influenciado por la teoría de la Unidad Vecinal, lo cual sirve como punto de comparación con otros proyectos de la corporación en otros lugares del mismo territorio y también del país. En este sentido, la teoría utilizada abarcó la gran mayoría de los aspectos presentes en los resultados, pero hizo falta mayor profundidad en el estudio de clases sociales y perspectivas críticas sobre la arquitectura moderna. De todas formas, es un buen marco de referencia para tratar esta problemática.

Asimismo, es importante destacar que, a raíz del énfasis que dio esta investigación a los blocks construidos por la CORVI, hubo tipologías que no se estudiaron en profundidad, lo cual se recomienda realizar en investigaciones futuras, ya que entrega un antecedente más dentro de la comprensión de un fenómeno tan común como lo es la convivencia de diferentes lógicas de viviendas en un mismo territorio.

Por último, y a modo de reflexión personal de la investigadora, es necesario mencionar que uno de los aspectos más reconfortantes de esta memoria fue el darse cuenta de que es posible crear viviendas dignas para los habitantes chilenos, ya que los mismos residentes percibían sus departamentos como tales, al igual que valoraban positivamente el vivir en comunidad. Esto también es un motivante para que nosotros, como profesionales interesados en el área del urbanismo, seamos críticos de las políticas en torno a la vivienda en Chile, y construyamos una alternativa aún mejor que el precedente elaborado por CORVI.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abedrapo, J. (2020). Causas de la erosión del tejido social en Chile. *Agenda Internacional*, 38, 225–239.
- Abela, J. A. (2001). *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada*. Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- Anigstein, M. S., Watkins, L., Vergara, F., & Osorio, P. (2021). En medio de la crisis sanitaria y la crisis sociopolítica: cuidados comunitarios y afrontamiento de las consecuencias de la pandemia de la covid-19 en Santiago de Chile . *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 35, 53–77.
- Auyero, J. (2001). *Poor people's politics*. Duke University Press.
- Baudrillard, J., & Nouvel, J. (2000). *Los objetos singulares. Arquitectura y Filosofía*. Fondo de Cultura económica.
- Bauman, Z. (2003). Individualidad. In *La modernidad líquida* (pp. 59–97). Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U., & Beck-Gernsheim, E. (2003). *La individualización: el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Paidós.
- Bustos, M. (2020). Desafíos para enfrentar el deterioro de una producción cuantitativa. Vivienda social en copropiedad en Chile. *Bitácora Urbano Territorial*, 30(III), 247–261. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v30n3.86821>
- Butler, J. (2017). *Cuerpos aliados y lucha política*. Paidós.
- Callejo, J. (2020). La sombra de la incertidumbre. In *Incertidumbres en las sociedades contemporáneas* (pp. 47–68). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social: introducción a los oficios* (M. Canales, Ed.). LOM Ediciones.
- Castagneto, P. (2010). *Una Historia de Viña del Mar: La hija de los rieles*. RIL Editorres. <https://books.google.cl/books?id=2x->

2rGFlvHUC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=one
page&q&f=false

- Chuaqui, J., Mally, D., & Parraguez, R. (2016). El concepto de inclusión social. *Revista de Ciencias Sociales*, 157–188.
- Coffey, A., & Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos*. Editorial Universidad de Antioquía.
- Contreras, J. (2016). *Ciudad Pactada* [Tesis de Magíster, Pontificie Universidad Católica de Chile]. <https://estudiosurbanos.uc.cl/exalumnos/ciudad-pactada-un-modelo-de-urbanizacion-consorciado-para-la-periferia-residencial-de-vina-del-mar-1950-1965/>
- Ezquerro, D. (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. *Revista Del Área de Estudios Urbanos*, 3, 119–135.
- Forray, R. (2019). La vivienda colectiva en Chile. Una realidad histórica con futuro posible. *Research in Urbanism Series*, 5, 53–70.
- Fraser, N. (2012). La política feminista en la era del reconocimiento: un enfoque bidimensional de la justicia de género. *Arenal*, 19(2), 267–282.
- Fraser, N., & Honneth, A. (2018). *¿Redistribución o reconocimiento?* Morata.
- Gertosio, rodrigo. (2016). *Ciudad Utópica*. SA Cabana.
- González, M., Altamirano, R., & Guillardes, F. (2008). *Historia de la Población Gómez Carreño*. CISMO.
- Hidalgo, R. (2002). Vivienda social y espacio urbano en Santiago de Chile. *Eure*, XXVIII(83), 83–106.
- Ibarra, S. (2020). La dimensión socioespacial del capital social. Análisis del capital social vecinal y la eficacia colectiva en ocho conjuntos de vivienda social en Chile. *EURE*, 46(138), 71–93.
- Jirón, P. (2012). *Transformándome en la «Sombra»*. Revista Bifurcaciones. <http://www.bifurcaciones.cl/2012/11/transformandome-en-la-sombra/>

- Kant, I. (2007). *Crítica a la razón pura*. Ediciones Colihue.
- Larenas, J., Cannobbio, L., & Zamorano, H. (2016). *Programa Mejoramiento de Condominios Sociales y Programa de Regeneración de Condominios Sociales (Ex Programa de Recuperación de Condominios Sociales, Segunda Oportunidad)*.
- Law, J. (2004). *After Method: Mess in Social Science Research*. Taylor and Francis Group.
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Revista de Sociología*, 3, 219–229.
- Lira, R. (2012). Modelos de relaciones industriales y orientación sindical. El caso de la Refinería de Azúcar de Viña del Mar, 1930-1973. *Proposiciones*, 27, 1–28.
- Martínez, P. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, 20, 165–193.
- Méndez, P. (2007). La concepción social de la vejez: entre la sabiduría y la enfermedad. *Zerbitzuan: Revista de Servicios Sociales*, 41, 153–160.
- Meo, A. (2010). Consentimiento informado, anonimato y confidencialidad en investigación social. La experiencia internacional y el caso de la sociología en Argentina. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 44, 1–20.
- MINVU. (2018). *Levantamiento línea base sobre el estado de conservación de los bienes comunes en condominios de viviendas sociales de las regiones Metropolitana, de Valparaíso y del Biobío*.
<https://minvuchile.sharepoint.com/sites/observatoriodoc/Documentos%20compartidos/Estudios/Barrios%20y%20condominios%20sociales/INFORME%203%20LINEA%200BASE%20CCSS.pdf>
- Montaner, J. M. (2015). *La arquitectura de la vivienda colectiva: Políticas y proyectos en la ciudad contemporánea*. Editorial Reverté.
- Muñoz, T. L. (2011). Evolución del espacio doméstico en “blocks” de vivienda social. Autoconstrucción y vulnerabilidad en conjuntos de vivienda básica. *Revista CIS*, 3–26.
- Perry, C. (1929). The Neighborhood Unit. *The Regional Plan of New York and Its Environs*, 7, 486–498.

- Rivera, A. (2012). Historia de la política habitacional en el área metropolitana de Santiago. *Revista CIS*, 16(16), 27–44.
- Rodríguez, A., & Sugranyes, A. (2004). El problema de los “con techo.” *EURE*, XXX(91), 53–65.
- Rodríguez, A., & Sugranyes, A. (2005). Vivienda social y violencia intrafamiliar: una relación inquietante. ¿Una política social que genera nuevos problemas sociales? *Revista INVI*, 20(53), 11–19.
- Rodríguez, A., & Sugranyes, A. (2012). Vivienda privada de ciudad. *Revista de Ingeniería*, 35, 100–107.
- Sabatini, F., Salcedo, R., Gómez, J., Silva, R., & Trebilcock, M. P. (2013). Microgeografías de la segregación: estigma, xenofobia y adolescencia urbana. In F. Sabatini, G. Wormald, & A. Rasse (Eds.), *Segregación de la vivienda social: ocho conjuntos en Santiago, Concepción y Talca* (pp. 34–66). Colección Estudios Urbanos UC.
- Sepúlveda, P. (2018, May 27). En Chile ya hay más de un millón de departamentos y son el 17% de los hogares. *La Tercera*.
- Simmel, G. (2012). *El extranjero*. Ediciones Sequitur.
- Stake, R. (1999). *Investigación con estudio de casos*. Ediciones Morata.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1992). Introducción a los métodos cualitativo de investigación. In *Introducción a los métodos cualitativo de investigación*. Paidós.
- Torrent, H. (2015). El patrimonio moderno en la construcción del país urbano: Dialécticas entre arquitectura y ciudad en Chile 1930-1970. *Revista AUS*, 17(3), 11–17.
- Torrent, H. (2019). Casas patio y bloques: las formas de la vivienda para la ciudad moderna, Arica 1953-73. In J. Calatrava (Ed.), *La Casa. Espacios domésticos, modos de habitar*. (pp. 949–960). Abada Editores.
- Torrent, H., Moreno, N., & Galaretto, L. (2013). La arquitectura moderna en la producción de la Gran Ciudad: Chile 1930-1970. *Anales de Investigación En Arquitectura*, 7, 7–25.

- Venkatesh, S. (2000). *American project : the rise and fall of a modern ghetto*. Harvard University Press.
- Venkatesh, S. (2008). *Gang leader for a day*. The Penguin Press.
- Vergara, J. (2018). Edificaciones en la Región Metropolitana de Santiago (1990-2014). . *Bitácora, Universidad Nacional de Colombia*, 28(3), 9–18.
- Vergara, J., Álvarez, D., Asenjo, D., & Dintrans, D. (2020). Sobre las tipologías y los órdenes prácticos en la arquitectura. *Revista de Arquitectura*, 25(39), 14–21.
- Vergara, J., Álvarez, D., Asenjo, D., & Dintrans, D. (2021). Practicidad y comunicación de lo técnico en las tipologías de vivienda CORVI. *Revista INVI*, 36(103), 323–348.
- Vergara, J., Álvarez, D., Asenjo, D., & Dintrans, D. (2022). Valores pragmáticos. La operación de la practicidad y la coherencia en la vivienda racionalizada CORVI. *Revista de Arquitectura*, 27(42), 110–125.
- Vergara, J., Álvarez, D., Dintrans, D., & Asenjo, D. (2021). CORVI, tipologías de viviendas racionalizadas: Un ejercicio de estandarización. *Arquitecturas Del Sur*, 39(59), 118–137.
- Vergara, J., & Asenjo, D. (2019). Arquitectura y densidad. *Revista de Arquitectura*, 24(36), 32–39.
- Vergara-Vidal, J., & Pimentel, C. (2023). Modos de composición. Los conjuntos residenciales basados en bloques de vivienda colectiva y sus formas de agregación en Chile. *Revista Diseño Urbano y Paisaje*, 42, 9–17.
- Vicuña del Río, M. (2020). Densidad y sus efectos en la transformación espacial de la ciudad contemporánea: Cinco tipologías para interpretar la densificación residencial intensiva en RMS. *Revista 180*, 45, 112–126.
- Zabludovsky, G. (2013). El concepto de individualización en la sociología clásica y contemporánea. *Política y Cultura*, 39, 229–248.
- Zapata, I., Galleguillos, X., & Wehrhahn, R. (2009). Espacio e imagen en la gestión de transformación urbana: Barrio Bajos de Mena, Santiago de Chile. In *5th International*

Conference Virtual City and Territory (pp. 635–652). Centre de Política de Sòl i Valoracions.

Zárate, J. (2017). *Arquitectura y habitabilidad para la vejez* (Primera Edición). Universidad Nacional Autónoma de México.